

Trabajo Fin de Grado

Grado en Relaciones Laborales y Recursos
Humanos

Paro juvenil en Aragón

Autor

Aitor Goñi Mendoza
647369

Director

Prof. Alessandro Gentile

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo / Universidad de Zaragoza

2015

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN | 2 |
| Justificación del tema | 2 |
| Hipótesis de trabajo..... | 5 |
| Estructura del informe | 8 |
| CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO..... | 9 |
| Estado de la cuestión | 9 |
| CAPÍTULO II. PLAN DE INVESTIGACIÓN | 27 |
| Metodología..... | 27 |
| Objetivos específicos | 27 |
| Fuentes de información | 30 |
| CAPÍTULO III. VARIABLES INDIVIDUALES Y SOCIO-DEMOGRÁFICAS. | 31 |
| Sexo y edad..... | 31 |
| Nivel de formación..... | 35 |
| Región de residencia | 39 |
| Resultados principales | 44 |
| CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO | 46 |
| Tiempo de búsqueda de empleo..... | 46 |
| Tipo de contrato | 49 |
| Tipo de jornada | 55 |
| Rama de actividad..... | 56 |
| Resultados principales | 58 |
| CONCLUSIONES | 59 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 63 |

INTRODUCCIÓN

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Los jóvenes españoles de hoy en día son un grupo de población que no vive su mejor momento. Antes, un joven de sociedades anteriores con una edad comprendida entre 20-25 años podía tener una idea de cuál iba a ser el itinerario probable en su futuro más próximo. En la actualidad esto no ocurre y una persona de esta edad no sabe apenas nada de su futuro, por lo que estas personas viven el día a día sin saber que pasara el día de mañana. Esto realmente es un problema ya que en una sociedad como la actual, los jóvenes tienen un papel muy importante porque son los adultos del mañana.

Muchos de los jóvenes, en el momento actual reciben mucha formación pero luego a la hora de salir al mercado laboral no ven reflejado el esfuerzo que han realizado (tanto ellos como sus padres) en su formación con trabajos que se correspondan a esta formación. De este modo, si los jóvenes que van saliendo al mundo laboral, ven que no consiguen trabajos que se corresponda a su formación, deciden seguir formándose, con la esperanza de encontrar un trabajo que les satisfaga plenamente. Pero así, lo único que están haciendo es producir un alargamiento de la edad juvenil y un retraso del paso a la edad adulta, por lo que así es difícil que estas personas consigan una independencia y una autonomía próximas.

Esta tardanza en pasar a la vida adulta es lo que se conoce como alargamiento de la emancipación juvenil (Gil Calvo, 2005).

Uno de los grandes motivos de la situación que están viviendo los jóvenes en la sociedad actual es la grave crisis económica que tuvo lugar en 2007, que ha afectado a unos grupos sociales más que a otros, ya que ante una situación de crisis, el desempleo aumenta y con ello va unida una disminución de los puestos de trabajo, donde los más perjudicados son los colectivos sociales menos protegidos: jóvenes, mujeres e inmigrantes. En este caso, en este trabajo fin de grado me voy a referir solo a los jóvenes ya que es el grupo que me interesa analizar.

Las consecuencias que tiene la crisis económica actual en el panorama juvenil no solo están reflejadas en el mercado de trabajo con trabajos flexibles, temporales y precarios,

si no que va más allá. El hecho que se encuentren ante un mercado de este tipo, les condiciona en momentos importantes de su vida como son la salida del hogar familiar (en muchos casos, tendrán que modificar las estrategias de salida) y el paso a la vida adulta, y por tanto, también va a condicionar sus posibles itinerarios y trayectorias de futuro.

Que cada vez se esté alargando más la salida del hogar, se puede justificar diciendo que todavía en esa edad las personas se están formando. Esto es cierto porque cada vez más los jóvenes alargan su formación pero hay que saber distinguir, porque no es lo mismo que retrase la salida del hogar un joven de 22 a 25 años que un joven entre 26 y 29 años. Un joven de 22-25 años sí que todavía puede estar formándose, pero un joven de 26-29 años ya está más cerca de la edad adulta que de la juventud y por tanto, tener independencia y autonomía, pero sin embargo, en muchos casos esto no es así.

Esto último es preocupante porque si nos fijamos en sociedades y épocas anteriores esto era algo impensable y una persona de esa edad ya tenía un trabajo estable y estaba pensando en formar una familia. Ahora, una persona de esa edad ve el formar una familia como algo muy lejano, sin saber cuándo va a llegar.

Sí que es verdad que hay gente que se sigue formando porque le gusta aprender cosas nuevas y lo ven como algo que pueden hacer complementario a su trabajo, pero esto no ocurre en la gran mayoría de los jóvenes. Muchas personas se siguen formando porque así lo exige el mercado de trabajo. Con esto quiero decir, que hay muchos jóvenes que se siguen formando con titulaciones superiores ya que creen que este es el mejor camino para encontrar un empleo de calidad, pero quizá no sea este el problema principal y lo sea otro como que el mercado de trabajo no ofrece tantos empleos para tantas personas formadas con más que una titulación obligatoria.

También está el caso de aquellas personas que dejaron de estudiar hace unos años, y ahora deciden volver a iniciar unos estudios porque consideran que si quieren un puesto mejor necesitan más formación.

La pregunta que ahora nos debemos hacer es: ¿por qué ocurre esto? Pues bien, una de las razones es porque estas personas que salen al mundo laboral después de haber acabado su formación o aquellas que llevan trabajando un tiempo, no ven correspondido su nivel de estudios y de formación con sus trabajos, por lo que una de las opciones que

toman (A) es la de seguir formándose hasta que encuentren un empleo que sea para ellos idóneo y que se corresponda con su formación. La otra opción (B) que tienen es la de aceptar los trabajos que encuentren aunque no se adapten con su formación.

- Seguir formándose (opción A): Si las personas a pesar de que puedan poseer un trabajo, deciden dejarlo y volver a estudiar, es porque en sus empleos se sienten sobre-cualificados. Estas personas consideran que tienen capacidades y cualidades para desempeñar trabajos de mayor nivel que los que desempeñan y por eso deciden seguir formándose. El problema está en que cada vez es más frecuente que este periodo de formación se alargue más tiempo, y si este periodo se alarga, también se alargan momentos posteriores como son: la salida del hogar familiar, vivir con su pareja, el matrimonio, tener una vivienda propia y el nacimiento de los hijos, y por tanto, se va a hacer mucho más complicado el paso a la edad adulta. Esto sería lo que tendría que ocurrir con las personas próximas a esta edad. Hoy en día, se da muchas veces el caso de personas que tienen alrededor de 30 años y todavía están en el hogar familiar, sin un trabajo estable, a pesar de que puedan tener una formación superior, porque no encuentran un trabajo que les satisfaga personal y económicamente.
- Aceptar trabajos aunque no se corresponda con su formación (opción B): Si ocurre esto, estas personas van a estar sobre-cualificadas. En primer lugar, uno de los motivos por los que ocurre esto es porque no hay un ajuste entre oferta y demanda en el mercado juvenil. Si a esto se le suma una situación de crisis, como la que tuvo lugar en 2008, el desajuste es mayor. Aunque la crisis ya tuvo lugar hace unos años, las consecuencias todavía siguen estando presentes, sobretodo en colectivos como el de los jóvenes, dado que fueron uno de los más desfavorecidos. Debido a la crisis, el mercado de trabajo juvenil está marcado por una gran flexibilidad dado que la mayoría de contratos que se les ofrecen son a tiempo parcial e incluso, a veces llegan a ser trabajos precarios.

Muchos de estos trabajos que se les ofrecen a los jóvenes, además de las características dichas anteriormente, destacan porque son trabajos pocos cualificados, por lo que no es necesario tener una buena formación. Esto hace que, a pesar de estar bien formados, elijan este tipo de trabajos aunque para nada se correspondan con su formación y por lo

tanto, se arriesguen a ganar menos de lo que ganarían en un trabajo acorde a su formación.

Ante un panorama donde es característica la temporalidad y la flexibilidad es muy difícil lograr una estabilidad laboral. Este tipo de contratos, los cuales en muchas ocasiones son, por ejemplo, de seis meses, hacen que haya trayectorias con intervalos de tiempo trabajo pero también con intervalos de tiempo sin trabajar hasta que se encuentra otro trabajo (es lo que se conoce como “trayectorias yo-yo”). Una trayectoria de este tipo, a una persona de 20 años que puede que esté estudiando, le puede venir tener un contrato temporal y así compaginar sus estudios, pero por ejemplo, para una persona de 28 años que haya dejado de estudiar y con un contrato de estas características, no le interesa, porque no le aporta ninguna estabilidad y por tanto, es muy difícil que pueda dar el paso a la edad adulta con todo lo que esto conlleva.

Aunque la situación respecto a la situación de los jóvenes parece mejorar, lo hace lentamente y por tanto, este grupo tiene grandes dificultades de inserción laboral. Y de este modo, en un mundo donde *el trabajo es el eje nuclear en el que se articula nuestra sociedad actual* (Serrano, 1995), este colectivo está ante una situación muy complicada. Con esto quiero decir, que en un mundo como el actual, donde tener trabajo es necesario (en este caso para poder emanciparse, comprar una vivienda, formar y mantener una familia, etc.), es muy difícil la situación ante la que se encuentran los jóvenes, porque con trabajos y trayectorias marcadas por una gran inestabilidad laboral, es difícil que puedan acceder a los medios económicos necesarios para poder mantenerse y después intentar emanciparse y dar el paso a la edad adulta.

Por todo lo nombrado anteriormente, creo que este es un tema importante y que se debe analizar detenidamente, tal como haré en este trabajo fin de grado.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Objetivo general

A lo largo de la reflexión realizada en la justificación he dicho que si no se ofrecen buenas oportunidades de empleo para los jóvenes, estos deciden ir alargando cada vez más la salida del hogar familiar.

El hecho de que se alargue la emancipación juvenil va a condicionar los movimientos siguientes de estas personas en sus itinerarios futuros, y esto deriva en otro hecho que cada vez es más frecuente entre los jóvenes, como es que cada vez más también alarguen sus periodos de formación. Hoy en día, es muy frecuente que un joven después de haber acabado la educación obligatoria, decida buscar una titulación superior a través de la universidad, y después de esta última también son muchos los que deciden estudiar un postgrado o un máster.

Muchos de los jóvenes que eligen esta opción de formación, lo hacen porque creen que es la mejor opción para conseguir un empleo de calidad y evitar de este modo la precariedad laboral. Ahora hay que ver si esto de verdad lo consiguen. Para ello, será interesante ver si son rentables estas inversiones en titulaciones superiores, analizando el coste-oportunidad que estas suponen según los años siguientes al haber acabado la formación.

El problema está en que no existe un intervalo de tiempo exacto desde que se acaba la formación hasta encontrar un empleo de calidad y gracias al cual se pueda determinar la rentabilidad de la inversión. Además, este intervalo no lo deciden las personas sino que va a ser el mercado de trabajo el que va a determinarlo. De este modo, si estamos en un mercado juvenil como el actual, donde destacan la flexibilidad, precariedad y la temporalidad, es difícil que a los jóvenes bien formados se les ofrezcan empleos acorde a su titulación nada más haber acabado su formación.

Este intervalo de tiempo se va alargando cada vez más y lo que hace que todos estos jóvenes se empiecen a desanimar. Esto provoca que, en muchas ocasiones, los jóvenes se conformen con trabajos por debajo de sus cualificaciones. Esto les hace más difícil tener durante sus primeros años de entrada en el mercado de trabajo, una carrera profesional estable (y en muchas ocasiones esto deriva en un retraso de la emancipación), además de que en ocasiones los salarios que obtienen no son mayores, e incluso a veces son menores, que los de titulados de nivel inferior.

El hecho de tener cada vez más jóvenes con titulaciones superiores¹ pero con empleos donde están sobre-cualificados ya no solo es un problema porque ellos piensen que no

¹ Según el informe anual de la *Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas* el número de títulos académicos ofrecidos en las universidades de nuestro país ha crecido un 43,4% entre 1996 y 2010 (Gentile, 2013). Esta tasa va a más, ya que en el informe *de la Universidad Española en cifras 13/14* la tasa de acceso a los estudios de educación superior es del 52%.

es la mejor opción y que pueda no ser rentable, sino porque esto también condiciona sus transiciones a la vida adulta y sus posibles itinerarios y trayectorias de futuro. Ante una situación así, es muy difícil que se den trayectorias de éxito precoz entre los jóvenes, es más, en la actualidad, los jóvenes españoles destacan por tener trayectorias de aproximación sucesiva o trayectorias de precariedad, e incluso pudiendo llegar a situación de bloqueo o erráticas.

Ante esta situación, muchos jóvenes ven las opciones de inserción laboral en el mercado de trabajo español y de estabilización laboral muy limitadas, y ya que no quieren acabar con trayectorias precarias o incluso de bloqueo, y deciden buscar otras vías como por ejemplo, la emigración.

En mi trabajo fin de grado quiero hacer especial hincapié como se puede ver en los jóvenes y en cómo es la evolución de estos dentro del mercado laboral. Que los jóvenes españoles se encuentren ante un panorama juvenil como el actual, es debido en gran medida a las consecuencias de la crisis económica que tuvo lugar en España en 2008. Por ello, el intervalo de tiempo que se va a elegir para analizar en este trabajo comienza en ese año. A lo largo de este trabajo, he ido hablando de la crisis y de las consecuencias que esta ha tenido.

La crisis llegó a España en 2008 y dura hasta 2014, aunque todavía hoy muchas de las consecuencias de la crisis todavía siguen estando presentes. La crisis ha perjudicado mucho a los jóvenes, provocando que el mercado de trabajo juvenil se vuelva muy flexible e incluso precario, lo que hace que sea difícil que se formen buenas carreras profesionales a pesar de que puedan tener una buena titulación.

Estos son los motivos que me han llevado a elegir este concreto intervalo de tiempo. Además, este intervalo de tiempo nos permite hacer una aproximación y ver como pueden ser las trayectorias e itinerarios que puedan tener estas personas en el futuro y que van a determinar su paso a la edad adulta.

Por todo ello, el objetivo general de mi trabajo fin grado es analizar cómo es la inserción laboral de jóvenes españoles desde el comienzo de la crisis económica (2008) hasta 2014. A partir de este objetivo general he desarrollado mi plan de investigación, como se describe en el siguiente apartado.

ESTRUCTURA DEL INFORME

Este trabajo se divide en cuatro capítulos más un apartado final donde se expondrán las principales conclusiones que se han obtenido de este estudio.

El capítulo uno está formado por el marco teórico, donde se recoge toda la información recopilada por diferentes autores sobre el tema a tratar en este trabajo. Este capítulo está dividido en diferentes apartados. Empiezo el capítulo describiendo el término principal del que voy a hablar durante todo el trabajo, que es el concepto de ‘juventud’. En base a este término, describo los diferentes cambios que ha sufrido este concepto a lo largo de los años. Después, explico el concepto de juventud como etapa de transición a la vida adulta y los posibles itinerarios y trayectorias futuros que pueden tener los jóvenes según como haya sido su juventud. A raíz de los cambios que ha sufrido el concepto de juventud, se ha retrasado cada vez más la emancipación juvenil, de la cual también hablo en este capítulo. Por último, acabo este apartado hablando de la inestabilidad laboral que tienen los jóvenes en el proceso de emancipación.

En el capítulo dos explico la metodología que voy a usar a la hora de elaborar este trabajo. Después, comento los objetivos específicos que pretendo conseguir con mi trabajo así como establezco las preguntas de investigación que me van a ayudar en el análisis descriptivo de mi trabajo. Para acabar este capítulo, comento las principales fuentes de información en las que me voy a ayudar para hacer mi trabajo de investigación.

Por último, en los capítulos tres y cuatro voy a elaborar mi trabajo de investigación y donde he aportado los diferentes datos estadísticos que me van a ayudar a responder a mis preguntas de investigación.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

ESTADO DE LA CUESTIÓN

¿Qué es “juventud”

El termino juventud puede ser definido de diferentes formas según el enfoque que se le dé.

Una definición simple de juventud la conoce todo el mundo ya que es el periodo de la vida que va de la infancia a la madurez. Esta definición es muy general ya que debemos darnos cuenta que la etapa de la madurez es muy amplia. Además, hace más referencia a la llegada de una madurez mental que aunque no se consigue plenamente, ya se puede tener a partir de los veinte años. Ahora bien, a una persona de, por ejemplo, 25 años, en la situación actual en la que vive la sociedad, aunque sea muy madura en su día a día, cada vez le es más complicado salir del hogar familiar porque apenas tiene autonomía. Con esta argumentación, se puede dar cuenta uno que la definición anterior se queda algo escasa.

Por ello, una definición más completa es la siguiente: la juventud es un tramo que va desde la llegada de la pubertad hasta la consecución de una emancipación familiar plena (Casal et al., 2006).

En la sociología de la juventud hay tres enfoque teóricos (Casal et al., 2006): el ciclo vital, la generación y la biografía. En este texto se va a hacer más hincapié en el tercer enfoque, al igual que lo hacen los autores del artículo, ya que es un enfoque que tiene más relación con la sociedad actual.

Desde este tercer enfoque, se entiende que la juventud es un tramo dentro de la biografía del propio individuo, que va, tal y como he dicho anteriormente, desde la emergencia de la pubertad hasta la adquisición de la emancipación familiar plena y desde la salida del sistema escolar hasta conseguir una inserción laboral que te permita tener una independencia y autonomía. En nuestra sociedad, la juventud concluye cuando se consigue tener un hogar propio y esto se consigue cuando se tiene una autonomía

económica. Esto es debido ya que un contexto como en el actual el hecho de tener un trabajo es el eje que articula toda la sociedad (Serrano, 1995).

Cambios en el concepto de juventud

Una vez analizado el concepto de juventud y de saber quiénes forman el grupo de los jóvenes, hay que destacar unos detalles.

Si se analiza épocas distintas, se puede ver que la estructura social ha ido evolucionando y cambiando, lo que significa que las personas en edad juvenil no son las mismas ahora que por ejemplo, en la sociedad industrial. Con esto quiero decir, que las personas que forman este grupo de edad, no ocupan el mismo intervalo de edad y por lo tanto, no van a tener las mismas trayectorias e itinerarios futuros.

En definitiva, se puede decir que debido a los cambios que ha sufrido la estructura social, se ha producido una metamorfosis en la temporalidad juvenil (Gil Calvo, 2009). Si pasamos a analizar con más detenimiento la historia, se puede hacer una división en tres fases que nos muestran cómo se ha producido un proceso de desestructuración y desclasamiento. Estas tres fases son: la vieja sociedad industrial, la sociedad basada en la meritocracia (después de la II Guerra Mundial) y la nueva sociedad post-industrial. Esta tercera y última fase es la que más me interesa y es en la que me voy a centrar.

Esta nueva sociedad post-industrial tuvo lugar tras el impacto de la crisis económica internacional, y trajo consigo la llegada de la globalización, lo que provocó que la nueva sociedad comenzó a desestructurarse debido a la movilidad geográfica y a la precariedad laboral (Gil Calvo, 2009). En ese momento, la estructura social de clases no es rígida ni estable, sino que se convierte en una estructura volátil y variable que va a depender mucho más de las fuerzas del mercado y de las crisis que se vayan produciendo.

Un rasgo característico de esta tercera fase es lo que se conoce como la crisis de la clase media (Gil Calvo, 2009), ya que lo que se produjo fue una pérdida del poder adquisitivo y del prestigio de estos, y por tanto, una devaluación de su capital social. Esto es debido a la cantidad de estudios universitarios que había y a la creciente saturación de los canales de movilidad ascendente.

Esta situación provoca que todas estas personas altamente cualificadas no puedan acceder a muchos de los empleos que les gustaría ya que hay muchas personas en su misma situación, y se tiene que conformar con empleos precarios, lo que provoca que no se puedan emancipar de su familia de origen. Con esta situación, hoy en día los títulos académicos son cada vez menos rentables económicamente ya que no se corresponden con el trabajo que estas personas realizan (Gil Calvo, 2009).

El proceso de desestructuración social tiene como consecuencia lo que se conoce como individualización, que lleva a un desclasamiento de los jóvenes, que ya no pueden reproducir y heredar el estatus social de sus progenitores. Esto afecta tanto a las clases trabajadoras como a las clases medias ya que ambos tienen dificultades si se quieren emancipar de mantener el estatus que tenían cuando estaban bajo el hogar familiar, por lo que muchos optan por prolongar la dependencia de sus familias de origen. Todo esto provoca que las trayectorias hoy en día de los jóvenes sean indeterminadas e inciertas, donde ya no sea determinante ni el origen familiar de clase ni los méritos hechos a través de los estudios. Ahora, estas trayectorias son mucho más variables y están determinadas por las fuerzas del mercado (Gil Calvo, 2009).

En la actualidad, el destino de la trayectoria ya no se puede garantizar ni predecir ya que no apuntan a un solo destino. La probabilidad de que se reproduzca el estatus familiar o que se tenga un trabajo acorde a la titulación académica, ha descendido bastante. Esto provoca que en muchas ocasiones los jóvenes se frustren y que a veces, decidan dejar de intentar tener un trabajo acorde a su titulación y aceptando trabajos mucho más precarios. Hay otras personas que no aceptan ni eso y deciden recorrer otros caminos que parece tener más futuro pero que son mucho más inciertos: deportista, cantante, actriz, etc. Esta situación nos dibuja un panorama juvenil muy heterogéneo, donde se puede ver que no tienen más éxito los que más se esfuerzan o los mejores, sino que los que lo consiguen son los más afortunados o los que mejor se relacionan, aunque no se lo merezcan.

Con este tipo de trayectorias se dibujan muchas posibles salidas pero no se dirige a ninguna en concreto, por lo que la emancipación se hace cada vez más complicada. De este modo, todo esto provoca que la juventud no tenga una meta en concreto ni un fin determinado ya que cada vez se alarga más y más esta etapa, lo que hace que la distinción entre juventud y el paso a la edad adulta sea cada vez menos clara.

La juventud ya no sirve para hacerse adulto ni programar el futuro, sino que se centra en el presente. Esto cada vez es más frecuente y parece como si los jóvenes renunciaran al hecho de hacerse adulto, prefiriendo continuar siendo joven a cualquier precio (Gil Calvo, 2009).

Ahora, la adquisición de identidad por parte de los jóvenes ya no se realiza en función del empleo, carrera laboral o la clase social, sino que se adquiere en función del consumo diferencial de ciertos estilos de vida, provistos del mercado, con los que se construye una identidad interclasista que está colectivamente segregada en clave sexual, racial, generacional, confesional o territorial (Gil Calvo, 2009).

El hecho de que el mercado de trabajo sea determinante a la hora de discriminar el éxito y el fracaso de la emancipación juvenil, es un signo denominador en los jóvenes hoy en día. Este hecho provoca que en la nueva segregación juvenil emergente haya grandes desigualdad por diferencias de poder adquisitivo. Esto es así porque el mercado sí que es verdad que siempre ha sido desigual en todas las épocas, pero es que ahora es mucho más injusto y a la vez imprevisible, lo que provoca que las trayectorias de los jóvenes también lo sean (Gil Calvo, 2009).

El problema de esto, es que muchas de estas trayectorias y estilos de vida se vuelven circulares, lo que provoca que sea cada vez difícil lograr una emancipación, y además, muchos de los pasos que se dan en este momento, que son los que hacen irse por un camino u otro, no tienen marcha atrás.

Juventud como transición

El enfoque biográfico muestra a la juventud como una etapa de transición. Casal et al. (2011) nos dicen lo siguiente acerca de este concepto: para entender bien el concepto de juventud, hay que saber bien que se entiende por juventud y que se entiende por los cambios en la juventud derivados del cambio social. Para ello, es importante hacer una distinción entre el concepto condición social y el concepto situación social. Parece que son términos que significan lo mismo pero para nada es así.

La condición juvenil se adquiere siempre que se está en esta etapa y está basada en la transición familiar (emancipación familiar) y en la transición profesional (profesional). Esta condición va variando según el camino o itinerario que va siguiendo el joven en base a la posición social y a la autonomía que tenga.

Por otro lado, la situación social de los jóvenes se refiere a los cambios que se van produciendo a lo largo de su vida. Tales cambios pueden ser más o menos significativos según en el momento que se den. Por ejemplo, en la actualidad, la situación social de los jóvenes destaca, entre otras cosas, por una emancipación tardía o una complejidad a la hora de tener una carrera profesional.

De estos dos últimos párrafos se puede sacar como conclusión que lo que caracteriza a la condición juvenil es el proceso de adquisición profesional y familiar y que tiene que ver con el estatus social, y lo que califica la situación de los jóvenes es la complejidad en la transición que van teniendo en su vida.

Gracias a estas explicaciones, se entiende que la juventud es una etapa de transición que toda persona pasa a lo largo de su vida y que tiene como característica que es temporal. Dentro de la temporalidad juvenil hay que destacar dos conceptos, que están interrelacionados entre sí: uno es, el de transiciones y otro, el de trayectorias.

El término transición es uno de los episodios en los que se descompone la trayectoria de una persona: escuela, búsqueda de empleo, inicio en el mercado laboral, emparejamiento, formación de familia, etc.

La trayectoria es el itinerario que va realizando una persona desde que es joven hasta que lo deja de ser, llegando entonces a la edad adulta. Este itinerario va pasando por momentos concretos como es el nacimiento de la persona, el abandono de la infancia, el paso de la edad adulta y por último, este itinerario llegaría a su final con la edad madura y la vejez (Gil Calvo, 2009).

Una diferencia más entre el concepto de transición y el de trayectoria es que, aunque ambos tiene un cierto calculo temporal, a largo plazo se refiere a las trayectorias y a corto/medio para las transiciones (Gil Calvo, 2009).

Volviendo al término transición, este se puede dividir en dos tiempos:

1.1. Transición de la escuela al trabajo

Para poder establecer una primera diferencia en los diferentes tipos de transiciones de la escuela al trabajo, hay que fijarse en el empleo que existe en este momento. De este modo, en épocas de muchos empleo, por ejemplo, en situaciones de bonanza

económica, la transición era rápida e inmediata mientras que en épocas de poco empleo y por lo tanto, de paro juvenil, la transición es lenta y duradera (Casal et al., 2011).

Si se analiza más a fondo este tipo de transición, no solo hay que fijarse en el empleo como indicador de cómo va a ser la transición, porque la transición de la escuela al trabajo es compleja (Casal et al., 2011). En esta transición existen muchos factores que condicionan el rumbo en la vida de las personas y que por tanto, van a indicar el tiempo de esta transición, como por ejemplo, la llegada de trabajos complementarios en los últimos años de estudios y formación, las estrategias de empleo, la alta rotación y movilidad de puestos a la que están sometidos los jóvenes en el mercado laboral, etcétera. Con esta situación, donde predomina una alta flexibilidad laboral es difícil lograr asentarse en una posición laboral y social ya que estas personas tienen trayectorias muy segmentadas.

Otros indicadores importantes del tiempo que va a durar esta transición son el tiempo invertido en formación y las titulaciones conseguidas. Sin embargo, en una situación como la actual, con consecuencias todavía presentes de la crisis de 2008, los años de formación y las titulaciones conseguidas no son indicadores que garanticen un éxito inminente. Con esto quiero decir, que el hecho de tener una buena formación y una titulación superior no garantiza que se vaya a encontrar trabajo de forma fácil. Esto hace que, en la actualidad, la transición de la escuela al trabajo se haga cada vez más larga. Ante esta situación, mucha gente joven lo que hace es seguir formándose y en muchas ocasiones, lo va haciendo junto a trabajos de acompañamiento que permiten adquirir cualificaciones, que a veces están relacionadas con sus estudios pero que en otros casos son diferentes.

Con estos trabajos, las personas consiguen tener dinero y unos recursos para su día a día, pero que en la mayoría de las ocasiones, no son suficientes para dar un paso más allá como es lograr la emancipación familiar. Ante esta situación, la transición de la escuela al trabajo no es completa para los jóvenes, ya que es verdad que trabajan pero no lo hacen, en la mayoría de los casos, en trabajos estables y acorde con sus estudios que les hagan ser independientes económicamente.

1.2. La transición familiar

La transición familiar de los jóvenes está muy relacionada con la transición de la escuela al trabajo. Los jóvenes están en una situación, que aunque tengan trabajos, la

mayoría de ellos, les hace ser tener poca o ninguna autonomía, o lo que es lo mismo, les hace ser inestables económicamente hablando. Así, es muy difícil que se dé el paso definitivo para salir del hogar familiar. A esta situación hay que sumarle que el precio de las viviendas sea alto, superando el precio del umbral mínimo, se les hace muy difícil comprarse una vivienda propia, sobre todo en los primeros años que están trabajando.

De este modo, podemos decir que el tiempo que pasa desde que se abandona el hogar familiar para iniciar una nueva vida en el hogar propio es un tiempo largo y que cada vez se produce más tarde. Este tiempo comprende más o menos desde los dos o tres últimos años en el hogar familiar hasta los dos o tres años en un mismo domicilio propio. Esto es lo que se conoce como transición de la familia de origen a la familia propia (Casal et al., 2011).

El problema está en que cada vez se hace más grande el tiempo que pasa desde que se acaba de estar en el hogar familiar hasta que se está en un domicilio propio. Esto es debido a lo que he comentado antes. La mayoría de trabajos que tienen los jóvenes no les permiten tener una estabilidad económica para pensar en comprarse una vivienda propia y por eso, tienen que pasar varios años desde que empiezan a trabajar, manteniéndose en el hogar familiar para ahorrar y buscar una estabilidad que les permita comprarse un piso propio.

Una vez que se va a vivir a un domicilio propio, los dos o tres años siguientes son los que van a indicar que hay una continuidad y que por tanto, los jóvenes van a estabilizarse y van a poder formar una nueva vida fuera del hogar familiar. Además, este es un indicativo de que el paso a la edad adulta está cercano.

Esto es así porque, en muchas ocasiones, se da el caso que muchos jóvenes encuentran un trabajo que parece estable y deciden comprarse una vivienda propia o irse a compartir el piso con algún amigo o pareja, pero al poco tiempo de marcharse tienen que volver debido a que no tienen trabajo o que lo que ganan les es insuficiente para mantenerse ahí a la vez que pagan la vivienda.

Itinerarios y trayectorias básicas de los jóvenes

Existen una serie de trayectorias básicas en la vida de los jóvenes que dependen de factores y decisiones que han tomado a lo largo de su vida y que van a ser definitivas, porque serán las que les dirijan hacia un futuro u otro.

Antes de hablar de estas trayectorias en concreto es preciso hacer una distinción entre dos conceptos que pueden utilizarse como sinónimos pero que en realidad no lo son. Estos son los conceptos de trayectorias e itinerarios. Para explicar estos conceptos va a ser de referencia Casal et al. (2006).

La trayectoria se refiere al tiempo recorrido, es decir, lo que ha ocurrido, mientras que el itinerario se refiere al tiempo que queda por recorrer y por tanto lo que puede ocurrir. Es decir, el itinerario puede tomar diferentes caminos y va estar determinado por diferentes factores, que le harán tomar unos u otros rumbos, y por tanto, este itinerario hará que la trayectoria sea una u otra.

Cuando se llega a la edad juvenil, se tiene un itinerario hecho que llega hasta esa edad. A partir de ahí, existe un itinerario probable que depende del rumbo que se tome y que será el que determine las probables situaciones de futuro. El hecho de que los itinerarios acaben decantándose por una situación u otra depende de factores relacionados con la persona como pueden ser sus propias preferencias o decisiones. Estas decisiones en muchas ocasiones, una mala decisión puede perjudicar y condicionar a la largo el futuro de una persona joven. Es por ejemplo el caso de las personas que abandonan la formación básica sin acabarla. A la larga esto va a ser perjudicial para ellos y van a tener que volver a ponerse a estudiar, porque, en el momento actual, tener una formación básica es un requisito necesario para encontrar un trabajo.

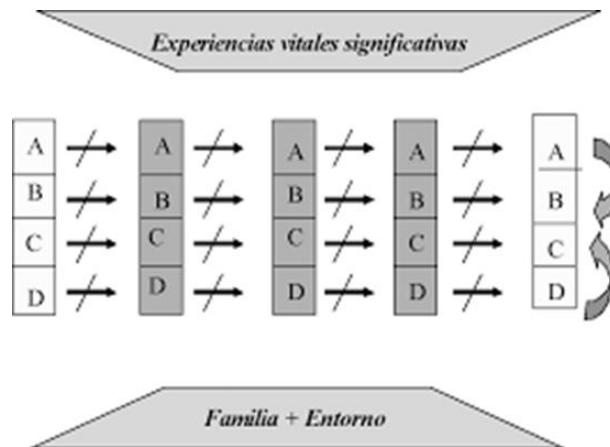
Además, en muchas ocasiones, ya no solo es debido a la toma de malas decisiones, es debido a que en este momento de transición a la vida adulta existe una gran falta de decisión por las personas jóvenes. Esto ocurre porque muchas veces los jóvenes tienen una gran incertidumbre y no saben realmente por dónde ir, lo que les lleva a dejarse llevar y a no pensar en las consecuencias de sus actos. Estos hechos, como se ha dicho anteriormente, tienen consecuencias para el futuro de un joven y en muchas ocasiones cuando pasa el momento, no tienen arreglo, o lo que es lo mismo, tienen una baja reversibilidad (Casal et al., 2006).

El hecho de seguir un itinerario u otro aparte de por las decisiones que toman las personas, también está condicionado por otros factores como son las clases sociales, el género, la etnia, etc. Al estar condicionados por factores de este tipo, provoca que haya una gran variedad de futuros sociales para los jóvenes, donde unos tendrán éxito

mientras que otros fracasaran. Por lo que estos factores, además, crean grandes desigualdades para los jóvenes.

Para explicar mejor estos nos vamos a ayudar del siguiente cuadro, creado por Casal et al. (2006), a través del cual se pretende explicar las experiencias vitales biográficas más significativas de un joven.

ESQUEMA N°1



Fuente: Elaborado por Casal et al.

Este esquema pretende mostrar cuales son las fases por las que va pasando un joven a lo largo de su vida hasta que consigue un enclasmamiento social, según los caminos que elija y sobretodo según cual sea su origen social.

Las columnas significarían lo siguiente: 1. Posiciones de salida (familia de origen), 2. Escolarización, 3. Transito Escuela – Trabajo, 4. Itinerario Laboral (Trabajo), 5. Estratificación y enclasmamiento social. Cada columna tiene cuatro casillas que muestra cuatro posiciones de partida diferentes.

Según la familia origen, estas se refieren a: a) pertenencia a familias acomodadas; b) familias de clase media; c) familias de clases populares; d) familias con dificultades y muy próximas a la pobreza.

El proceso o fase de escolarización va desde los inicios hasta que se abandonan los estudios. La jerarquía en la que está dividida el esquema se refiere a diferentes itinerarios según la evaluación social, que son: a) itinerarios de más éxito gracias a largas escolarizaciones con grandes certificados; b) itinerarios largos pero de menor

éxito reconocido; c) itinerarios de recorrido corto y con certificaciones de formación profesional baja; d) itinerarios formativos de fracaso escolar o rechazo formativo.

La fase de transición escuela – trabajo poco a poco va a ir determinado cual es el enclasmamiento social. Está dividida en las siguientes cuatro categorías: a) inserciones laborales de éxito precoz donde el tiempo de precariedad es reducido, existen posiciones laborales más calificación y existen grandes expectativas de carrera; b) inserciones más lentas, donde hay personas que compaginan escuela y trabajo, son más precarias pero también tienen expectativas de futuro; c) transiciones precarias y lentas donde son características la flexibilidad y la rotación laboral; d) paro crónico o inserciones laborales en el fracaso donde no existen muchas posibilidades de continuidad e incluso llegando a situaciones de rechazo laboral.

Después de haber pasado la fase de transición escuela – trabajo, significa que ya se han pasado los primeros trabajos. Ahora en la cuarta fase, se va a hacer referencia al itinerario laboral de los jóvenes (son todos los trabajos en conjunto) y se verán si van ascendiendo o por el contrario se van estancando. Las cuatro situaciones o categorías son: a) inserción en trabajos cualificados y de carrera profesional, que identifican un gran éxito social; b) trabajos cualificados y de estabilidad reconocidos en el mercado primario; c) inserción laboral en trabajos poco cualificados, con riesgo de paro y competencia descendiente; d) actividades marginales o muy alejadas de las relaciones laborales.

La quinta y última fase hace referencia a las posiciones sociales que se van adquiriendo gracias a la inserción laboral. Estas posiciones no son fijas, si no que pueden ir cambiando a lo largo de la vida y son las que van a deparar un futuro u otro, que son: a) posición firme en la escala del prestigio social y profesional y una posición solidad en el bienestar y consumo familiar; b) posición consolidada en el consumo aunque con algunos limites en el techo salarial o profesional; c) posición equiparable a las clases populares y obreras; d) posición débil con grandes problemas económicos y de bienestar social.

En el esquema aparecen unas flechas horizontales con una barra en el paso de una fase a otra, que indican que no todas las personas por ser de una clase social van a tener el mismo futuro, sino que puede haber una ruptura en estos itinerarios. Por ejemplo, una persona de clase social baja puede conseguir una escolarización buena que le permita

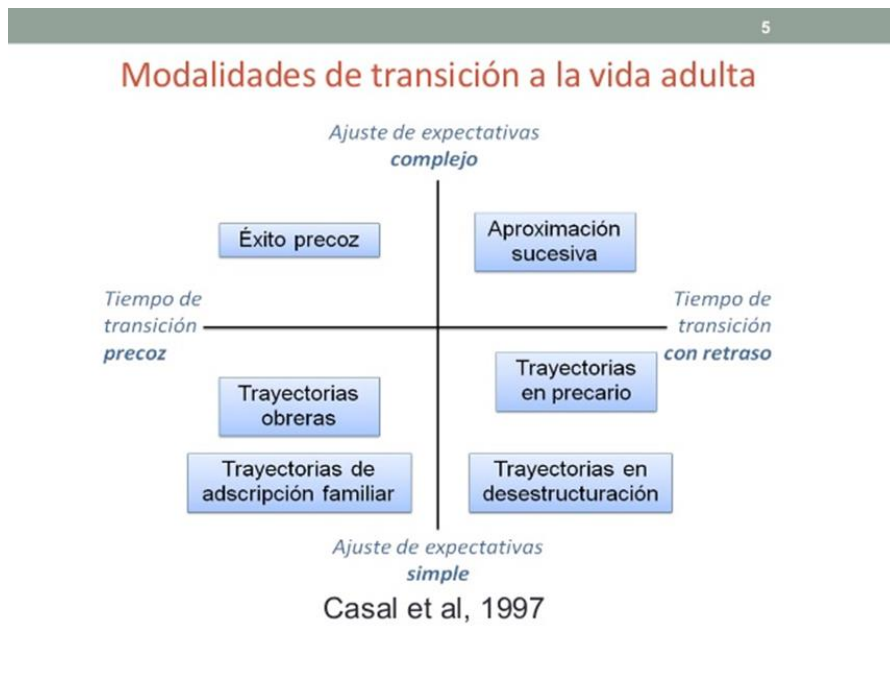
obtener certificaciones y titulaciones superiores, o por el contrario, una persona de clase acomodada, puede acabar siendo rechazada y con grandes problemas de inserción laboral. En este último ejemplo, puede condicionar el entorno que tenga el joven, porque a pesar de que pudiera tener todo a su favor (posición acomodada y buena formación) para tener un buen trabajo, si su entorno o sus compañías no son como él, le pueden perjudicar llevándoles por caminos equivocados y a la hora de insertarse y estabilizarse en el mercado de trabajo esto puede ser perjudicial.

Además de las cinco columnas explicadas, en el esquema destacamos la presencia de la familia y del entorno. Esto es así porque ambos están presentes a lo largo de todo el tramo biográfico de un joven y en muchas ocasiones son un gran apoyo en la toma de decisiones para los jóvenes. Estos apoyos pueden ser positivos y llevar a las personas por buenos caminos pero también pueden ser negativos y provoca que las personas elijan caminos equivocados que a la larga les lleven a un fracaso.

En resumen, lo que se ha pretendido con este esquema es explicar cómo los itinerarios y trayectorias de los jóvenes están muy relacionados con las clases sociales y las desigualdades, lo que provoca que estos itinerarios y trayectorias estén fuertemente segmentados.

Los itinerarios son los que describen el camino de los jóvenes hacia su futuro familiar y profesional pero que también pueden ser conocidos como modalidades de transición, es decir, las formas básicas de construcción del futuro por parte de los jóvenes (Casal et al., 2006).

Casal et al. (2006), elaboran un esquema donde explican las seis modalidades posibles de transiciones a la vida adulta que pueden tener los jóvenes. Este esquema está realizado gracias a dos líneas rectas que se cruzan. Una de ellas horizontal de va de un tiempo de transición precoz a un tiempo de transición con retraso; y la otra es horizontal y va de un ajuste de expectativas compleja a un ajuste simple.

ESQUEMA N°2

Fuente: Elaborado por Casal et al. (1997)

- a) *Trayectorias de éxito precoz*: se refiere a itinerarios que rápidamente llegan a posiciones profesionales de gran éxito y que a la vez suponen situaciones de emancipación familiar precoces. Las titulaciones que se suelen conseguir son de máximo nivel y con una gran proyección de futuro.
- b) *Trayectorias obreras*: se identifica con inserciones laborales rápidas ya que la formación escolar ha sido corta. El techo al que pueden llegar estas personas está bastante definido y es corto respecto a las calificaciones profesionales. La aceleración en la inserción laboral suele estar ligada a situaciones emancipación familiar precoz.
- c) *Trayectorias de adscripción familiar*: se refiere a jóvenes que desarrollan una transición determinada por el peso de la familia (adscripción); es todo lo contrario de la elección y solo se da en algunos ámbitos de minorías étnicas segregadas o en lugares de cultura rural (familia campesina); también puede darse en caso de zonas urbanas en relación a empresas familiares o en países donde las organizaciones económicas y sociales estén basadas en la familia.

- d) *Trayectorias de aproximación sucesiva*: se refiere a itinerarios juveniles que apuntan a una inserción con éxito donde a veces hay que tomar decisiones que les producen ciertos ajustes en las situaciones de estudio – trabajo y por tanto, retrasos en el proceso de emancipación familiar. Además, suelen ser itinerarios con periodos de formación prolongados.
- e) *Trayectorias de precariedad*: se refiere a jóvenes con poca formación y poca calificación profesional. En estos itinerarios, es característico que en el mercado laboral domine la precariedad, ya sea porque la gente tenga poca formación o también puede ser el caso de gente con grandes titulaciones pero que se ha tenido que conformar con titulaciones de menor rango que la suya y con pocas opciones de promoción profesional.
- f) *Trayectorias erráticas o de bloqueo*: se refiere a itinerarios de jóvenes que durante mucho tiempo están fuera de la formación y del trabajo. Los ingresos que suelen realizar estas personas provienen de situaciones no legales. Acaban convirtiéndose en situaciones de paro crónico que se tiende a hacer permanente.

Este tipo de trayectorias provocan que los caminos entre los jóvenes sean diferentes. Por ello, son muy importantes los caminos e itinerarios que estos recorren a lo largo de su vida porque son los que van a determinar las trayectorias. También hay que destacar que según la época en la que estemos, va a ser más fácil que se den unas u otras trayectorias. Por ejemplo, en la actualidad, es difícil que se den trayectorias de éxito precoz o trayectorias obreras porque, ahora mismo, los periodos de formación son muchos más largos que lo que podían ser en época de la sociedad industrial.

A lo largo de este trabajo fin de grado vamos a hacer referencia a estas trayectorias porque nos permiten tener una idea de cómo puede ser el futuro de los jóvenes.

Emancipación juvenil

Como se ha podido ver en este trabajo, los jóvenes salen del hogar familiar más tarde. Uno de los motivos de porque ocurre esto es porque no tienen ninguna estabilidad que les permita tener autonomía. Los trabajos que tienen o que se les ofrecen a estos hacen que tengan recursos insuficientes para poder mantenerse, por lo que estos jóvenes viven en un mundo con mucha incertidumbre económica.

La dependencia que tienen los jóvenes de sus familias ha cambiado mucho a lo largo de la historia de España, y hoy en día, esta dependencia es muy grande.

Si analizamos los cambios que han ido sufriendo la emancipación juvenil a lo largo de la historia reciente de España, se puede afirmar que depende de tres instituciones: la familia, el Estado y el mercado (Gil Calvo, 2009). En primer lugar, en la sociedad industrial era la familia la que iba dirigiendo el proceso de emancipación del joven con el objetivo de que heredara la posición social y el estatus de su propia familia. Después, con la llegada de la meritocracia, se igualaron las oportunidades de emancipación entre las diferentes clases y la mayoría de los jóvenes podían seguir estudiando y no emanciparse tan pronto. Por último, en la actualidad vuelve a ser la familia pero ahora es muy difícil heredar la posición social de los progenitores (e incluso hay en países donde la familia no puede apoyar a sus hijos), ya que los jóvenes para encontrar trabajo depende de las ofertas que les da el mercado.

Hoy en día, uno de los motivos por los que los jóvenes no salen de casa porque el coste que les supone salir de casa es mucho mayor al beneficio que puedan obtener de su salida. Tal como dice Requena (2002), esto quiere decir que tienen un alto grado de dependencia que significa que *“lo que le proporciona su familia le cuesta más conseguirlo fuera”*. Dicho en otras palabras, si salen de casa van a tener que buscar una vivienda pero debido a que probablemente, con esa edad están todavía estudiando o sino están trabajando en empleos con sueldos y condiciones que no les permiten pagárselo y por tanto, todavía no pueden ser independientes económicamente.

De este modo, lo que ahora hay que ver es el porqué de esta falta de autonomía para poder emanciparse. En una situación de crisis como la que tuvo lugar en España en 2008, se destruyeron muchos puestos de trabajo y los que se ofrecían destacaban por una alta temporalidad. Esto significa que los empleos que se ofrecen durante los periodos de crisis tienen peores condiciones laborales y menos estabilidad, y más para los colectivos más desfavorecidos como los jóvenes, por lo que se van restringiendo las oportunidades para salir del hogar paterno (Requena, 2002).

El hecho de tener condiciones laborales desfavorables, provoca que se creen trayectorias laborales juveniles muy inestables y en las cuales es muy difícil obtener la posibilidad de conseguir una carrera profesional en el mismo lugar de trabajo. Con el paso de los años esto es un problema: si pasan los años y estos jóvenes no tienen

ninguna estabilidad, inician nuevos periodos de formación, piden ayuda a sus familias para poder mantenerse o incluso, vuelven con ellas. Este proceso conlleva a que cada vez se aumente más la edad de emancipación juvenil.

Basándonos en el artículo de Enrique Gil Calvo, *“El envejecimiento de la juventud”* (2005), podemos decir que el alargamiento en la emancipación juvenil tiene tres causas:

1. El cambio tecnológico que ha provocado que haya una cualificación de toda la mano de obra, cuando años atrás esto no era así. Esto hace que los trabajadores cada vez sean más cualificados y por tanto, esto ha provocado que se aumenten los años de escolarización y formación profesional.
2. El cambio económico que ha provocado un aumento de los recursos para poder formar una familia, obligando a retrasar el momento de salida del hogar familia hasta que se acumule el suficiente capital que permita superar el umbral de emancipación juvenil. A esto hay que sumarles una serie de factores secundarios como pueden ser, entre otros, el aumento de los precios en la vivienda o el incremento de los costes que supone tener un hijo.
3. La desfamiliarización, que impide a muchas familias ayudar a sus hijos a emanciparse. Esto es muy frecuente en países de Latinoamérica donde las familias tienen lo justo para poder vivir y entonces no pueden ayudar a sus hijos. Pero no solo ahí, en España, también cada vez es más frecuente.

Estas tres causas han provocado que el periodo de juventud se alargue tanto y que ya no sea un periodo breve entre la infancia y el paso a la edad adulta. De hecho, hoy es cada vez más frecuente que un joven no puedan emanciparse antes de los 30, cuando por ejemplo hace 50 años, un joven de clase baja se iba de casa como máximo a las 22 años y uno de clase media solía estar como mucho hasta los 25-26 años (Gil Calvo, 2005). Esto es un problema porque lo que se está produciendo es un alargamiento de la juventud muy grande que impide a estas personas formar familias y por tanto, también esto va a condicionar las tasas de natalidad ya que en muchos casos las parejas que se van a vivir juntas acaban renunciando a la maternidad.

Además, al alargar tanto este periodo, el paso a la vida adulta se vuelve muy brusco. Con esto me refiero a que puede darse el caso que haya personas que pasen a la edad adulta sin saber cómo comportarse ya que han estado la mayoría de su vida en periodo

de formación y encasillados en un grupo social que cada vez se ha ido ampliando más respecto a la edad, por lo que no han experimentado situaciones ni han tenido que tomar decisiones a las que se enfrentan las personas adultas día a día.

En la actualidad, la emancipación depende en gran parte del mercado de trabajo y esto hace que existan diferentes modalidades o modos de emancipación que duran más o menos tiempo pero siempre dependiendo del mercado laboral en el que están los jóvenes. Es decir, muchos jóvenes si tienen un trabajo y creen que van a mantenerlo tiempo, deciden abandonar el hogar familiar pero en muchas ocasiones, cuando se les acaba el contrato o les despiden, no les queda más remedio que volver a su hogar familiar dado que no se pueden mantener ni ellos ni la vivienda.

Inestabilidad laboral juvenil en el proceso de emancipación

Una vez que se ha descrito la situación en la que se encuentran los jóvenes en la actualidad, creo que hay que destacar un factor muy condicionante para ellos, como es la inestabilidad laboral.

Día a día los jóvenes se enfrentan a condiciones laborales muy inestables y en base a esta inestabilidad condicionan sus posibles itinerarios y trayectorias. Cuando hablo de inestabilidad, me refiero a que los jóvenes tienen una gran inestabilidad laboral y esto es que los trabajos que tienen no les hacen estar lo suficientemente conformes como para mantenerlos. Esto es debido a que los trabajos de muchos jóvenes están mal remunerados, tienen condiciones laborales marcadas por una alta flexibilidad, e incluso en muchas ocasiones, no se corresponde con el nivel de titulación que estos tienen.

Además, si la inestabilidad laboral condiciona los itinerarios y trayectorias, también va a influir en las estrategias de salida del hogar familiar, porque si estos son inestables económicamente, es muy difícil que salgan en busca de un hogar propio.

El hecho de que la inestabilidad laboral sea tan determinante en el futuro de los jóvenes creo que es algo que se debe analizar con más detenimiento, porque si este grupo social se sigue caracterizando en el futuro por unas condiciones así, será cada vez más difícil para estas personas tener buenas trayectorias y carreras profesionales.

En la actualidad, el panorama juvenil destaca en gran medida por estas condiciones: formas flexibles de contratación, alta rotación laboral, condiciones laborales poco

gratificantes desde el punto de vista salarios, itinerarios fragmentados y carreras profesionales caóticas (Gentile, 2009). Con esto último me refiero a carreras profesionales que no se dan en la misma empresa, sino que son carreras con trabajos por poco tiempo en muchos lugares diferentes y que además, lo alternan con grandes situaciones de desempleo. Todas estas condiciones son las que provocan que haya una gran inestabilidad.

La inestabilidad deriva de conceptos que marcan la actualidad juvenil, como son la: temporalidad, flexibilidad, precariedad y sobrecualificación.

En primer lugar, muchos de los trabajos que se les ofrecen a los jóvenes son por un tiempo determinado y muy flexibles: estos periodos no suelen pasar de seis meses. Después se les despide y es cuando tiene que buscar otro trabajo pero se les ofrecen contratos de las mismas características y así pueden estar durante mucho tiempo. Trabajando en varios sitios pero donde es muy difícil continuar, por lo que así es muy difícil formar una carrera laboral estable. Y si los jóvenes tiene este tipo de carreras profesionales, cada vez retrasan más la emancipación ya que no tiene garantías de que puedan mantenerse. Además, el hecho de estar en trabajos por un tiempo determinado provoca trayectorias laborales fragmentadas, con pequeños periodos de tiempo trabajados y por el contrario, grandes periodos de tiempo en paro en la busca de trabajo.

La temporalidad está relacionada con otro concepto que caracteriza a la juventud española como la precariedad laboral. Cuando hablo de este término, me refiero a trabajos que no garantizan una continuidad, tienen bajos salarios y que mucho menos dan una satisfacción a las personas que los desempeñan, es decir, no tienen ni unas condiciones mínimas que garanticen cierta seguridad. Esta precariedad impide que los jóvenes puedan obtener, sobre todo en los primeros años de acabar su formación, un empleo de calidad (Gentile, 2014). La precariedad también está marcada por la alta flexibilidad a la que se encuentran sometidos los jóvenes en su trabajo, con continuos contratos de duración determinadas que no proporcionan ninguna estabilidad.

En situaciones de crisis, la flexibilidad del mercado de trabajo es un síntoma frecuente y es mucho más, en los grupos menos protegidos socialmente como son los jóvenes. La flexibilidad está estrechamente relacionada con el mercado de trabajo, ya que sigue las tendencias que este tiene, de modo que en épocas donde el desempleo es alto, la flexibilidad en los trabajos que hay es alta.

Otro concepto característico del panorama juvenil es la sobrecualificación a la que se enfrentan los jóvenes españoles. Nos encontramos ante una de las épocas con jóvenes mejor formados (Aragón et al., 2011) pero debido a las malas condiciones que tienen los trabajos que se les ofrecen, estos para nada se corresponden con su formación.

Serracant (2005) define sobrecualificación como *“las situaciones en qué el nivel de instrucción del individuo es superior al requerido por su ocupación”*. Esto cada vez está siendo más frecuente en España en los trabajos que se les ofrecen a los jóvenes. Se les ofrecen trabajos que no se corresponden con su nivel de formación, pero como se estamos en una sociedad donde *“el trabajo es el eje en que se articula la sociedad”* (Serrano, 1995), muchos jóvenes se conforman con cualquier cosa y acaban aceptando este tipo de empleos, ya que buscan no retrasar más sus salida del hogar familia y por el contrario, como he dicho anteriormente, cada lo hacen más tarde.

Debido a esta situación y a los indicadores nombrados que destacan a los jóvenes de hoy (precariedad, flexibilidad y temporalidad), estos cada vez se encuentran más desanimados. Este hecho les lleva a tomar diferentes decisiones y caminos. Muchos deciden salir al extranjero, que es lo que se conoce como emigración juvenil. Otros tantos, deciden dejar de buscar trabajo pero tampoco estudian (lo que se conoce como “generación ni-ni”). Otros son los que deciden seguir con su trabajo aunque no estén conformes, porque ven que es la última opción que les queda. Y otros tantos, son los que deciden seguir estudiando hasta que encuentren el trabajo que les satisfaga plenamente.

Con el presente apartado, lo que se ha pretendido es mostrar una visión general de cuál es la situación en la que se encuentran los jóvenes españoles hoy en día y las consecuencias que derivan de esta situación. Es importante darse cuenta que las condiciones tan flexibles e inestables ante las que están sometidos los jóvenes en el mercado de trabajo, son unos grandes condicionantes en las trayectorias de estas personas, y que si esta situación no cambia, puede llegar a ser difícil que los jóvenes a pesar de que tengan buenas formaciones y titulaciones superiores, rentabilicen sus estudios con unas carreras profesionales correspondientes a su formación.

CAPÍTULO II. PLAN DE INVESTIGACIÓN

METODOLOGÍA

La metodología de este trabajo fin de grado va a estar basada en la recogida de datos estadísticos. Este va a ser un estudio descriptivo y longitudinal por el siguiente motivo: cuando he hablado del objetivo general, se ha establecido que los años de referencia para el análisis son de 2008 a 2014, años en los que España ha estado en una gran crisis económica.

Además, gracias a los datos estadísticos analizados, se van a poder sacar evidencias y conclusiones acerca de cómo han sido las trayectorias de los jóvenes en el período en que España ha estado sumergida en esta grave crisis económica (2008-2014).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Para poder hablar de los objetivos específicos es necesario establecer cuáles son las preguntas de investigación y qué variables se quieren analizar.

Estos objetivos tienen que ser acordes al objetivo general que no olvidemos que era analizar cómo es la inserción en el mercado de trabajo de los jóvenes durante los primeros seis años de la crisis económica que ha empezado en 2008.

Para analizar cómo es la inserción de estas personas hay que ver en primer lugar; cuáles son las tasas de ocupación y las tasas de desempleo de estas personas una vez que han acabado su formación. A raíz de estos análisis, se pueden analizar diferentes datos según las variables que se utilicen.

El intervalo de tiempo que he elegido como referencia para realizar este estudio comienza en 2008 y acaba en 2014. He elegido que el intervalo de referencia acabe en este año, porque de la fuente de información que más voy a consultar (INE), este es el último año del cual hay datos completos de todos los trimestres del año.

La elección de estos años como intervalo de tiempo, va a permitir ver y analizar cómo ha sido la inserción laboral de los jóvenes españoles desde 2008 hasta 2014, a la vez que

pueden ayudar para tener una idea sobre cómo se encuentran estas personas en la actualidad y como puede llegar a ser su futuro más próximo.

Además, permite sacar diferentes conclusiones dado que todos los años de crisis económica son iguales. Por ejemplo, en el periodo de 2008 a 2010, España entró en un momento de recesión económica, donde la destrucción de empleo fue abundante. Al igual que en 2011, cuando tuvo lugar la segunda recesión en esta crisis, y que además duro más que la anterior, hasta el tercer trimestre de 2013.

Respecto a las variables que se van a utilizar en este trabajo fin de grado, he de decir que se van a analizar diferentes tipos de variables. Por un lado, en el capítulo 3 se hablará de variables individuales que tienen que ver con los propios individuos en concreto, y de variables socio-demográficas que serán establecidas en base a la región residencia.

En el capítulo 4 se hablará de las variables relacionadas con el mercado de trabajo y con las diferencias situaciones ocupacionales en las que se puedan encontrar los jóvenes. A continuación, explicamos con más detalle cada una de ellas.

- Las variables individuales y socio-demográficas que se van a utilizar son las siguientes:
 - *Sexo*: se pretende analizar la diferencia entre hombres y mujeres, para poder ver si hay grandes desigualdades entre ellos, a pesar de que puedan tener el mismo nivel de titulación.
 - *Edad*: dado que el intervalo que hemos elegido a lo largo de este trabajo para referirnos a los jóvenes es de 20 a 29 años, se va a hacer una distinción en este intervalo de edad; por un lado se coge el intervalo de 20 a 24 años y por otro, de 25 a 29 años.
 - *Nivel de formación*: se utiliza esta variable para establecer una comparación entre los jóvenes formados de nivel superior con los de nivel inferior y poder ver de esta manera, si se cumple que a mayor titulación o formación, se tienen mejores empleos, o que por el contrario, no ocurre esto.
 - *Región de residencia*: se utiliza esta variable para saber cómo es la inserción, como de los *jóvenes de Aragón en comparación al resto de España*.

CAPÍTULO II. PLAN DE INVESTIGACIÓN

- Las variables dependientes del mercado de trabajo y de las situaciones ocupacionales de los titulados superiores que se van a analizar en este trabajo son:
 - *Según el tiempo de búsqueda de empleo:* se utiliza esta variable para saber cuánto tiempo están parados los jóvenes y así saber ante el tipo de paro que se encuentran, porque no es lo mismo que estar parado unos meses que estar más de un año (paro de largo duración) o que incluso esta situación se alargue más y puede llegar a una situación de paro crónico.
 - *Según el tipo de contrato:* se utiliza esta variable para hacer una distinción entre aquellos que tienen un contrato temporal o un contrato indefinido.
 - *Según el tipo de jornada:* se va a hacer una distinción entre los que tengan un contrato a tiempo parcial o un contrato a tiempo completo.
 - *Según la rama de actividad en la que se encuentren:* esta variable se utiliza para saber qué actividades desempeñan más los jóvenes, viendo donde hay más o menos ocupados.

Una vez explicadas las variables que se pretenden utilizar en este trabajo, procedo a nombrar las siguientes **preguntas de investigación**.

Según variables individuales y socio-demográficas:

Como existen diferentes variables en este apartado, se va establecer una pregunta general para este tipo de variables que se ira modificando y adaptando según la variable que se utilice. La pregunta es la siguiente: ¿los jóvenes en el periodo de 2008 a 2014 están ocupados, o por el contrario están parados? A raíz de esta pregunta, según la variable que se utilice la pregunta cambia, y por tanto, los datos a analizar son distintos.

Según variables relacionadas con el mercado de trabajo y las situaciones ocupacionales:

- ¿Existen diferencias en la duración de los periodos de paro entre los jóvenes?
- ¿Existen diferencias en las tasas de ocupación en función de si tienen un contrato temporal o uno indefinido?

CAPÍTULO II. PLAN DE INVESTIGACIÓN

- ¿Existen diferencias en las tasas de ocupación en función de si tienen un contrato a tiempo completo o a tiempo parcial?
- ¿Qué diferencias hay en las tasas de ocupación en función de la rama de actividad en la que se encuentren?

Estas son mis preguntas de investigación, a través de las cuales pretendo responder a los objetivos específicos de este trabajo fin de grado.

FUENTES DE INFORMACIÓN

La mayor fuente de información que se utiliza en este trabajo fin de grado es el Instituto Nacional de Estadística (INE). El INE es un organismo que se encarga de elaborar y perfeccionar las estadísticas demográficas, económicas y sociales ya existentes, de la creación de otras nuevas y de la coordinación con los servicios estadísticos de las áreas provinciales y municipales.

La encuesta del INE que utilizaré es la Encuesta de Población Activa (EPA). Esta encuesta realiza una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias, cuya finalidad principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). En este caso, esta encuesta nos sirve de gran ayuda para recoger datos e información, porque la encuesta se realiza en todo el territorio nacional, el ámbito de población es la población que reside en viviendas familiares, siendo el tamaño de la muestra de 3.588 secciones censales, alrededor de 65.000 viviendas y 180.000 personas².

Asimismo, se van a utilizar datos sustraídos de la base de datos de la Seguridad Social y de estudios de Sindicatos. En este caso se van a utilizar datos del sindicato Comisiones Obreras (CCOO) sobre la población joven que está ocupada y parada. Este sindicato realiza estudios anuales sobre los jóvenes, y dentro de estos, hay un apartado que se refiere a jóvenes y mercado de trabajo. En concreto se van a utilizar dos informes de este sindicato: el Informe sobre juventud en Aragón en 2014 y el Informe sobre la contratación laboral en Aragón en 2014.

² Esta información ha sido obtenido de la página del Instituto Nacional de Estadística (INE): www.ine.es

CAPÍTULO III. VARIABLES INDIVIDUALES Y SOCIO-DEMOGRÁFICAS.

Una vez que se ha explicado tanto el marco teórico como el plan de investigación de este trabajo fin de grado es necesario aportar datos estadísticos que permitan analizar cómo ha sido la inserción laboral de los jóvenes durante estos años.

Dado que el objetivo de este trabajo es analizar y ver cómo ha sido la evolución de la inserción laboral de los jóvenes en el periodo de 2008 a 2014, en este apartado se van a aportar datos sobre la ocupación y el desempleo de los jóvenes en este periodo.

Debido a como están analizados y distribuidos los datos disponibles en la Encuesta de Población Activa (EPA) y en otras de las fuentes de información consultadas³, no todas las variables siguen el mismo sistema de clasificación y por lo tanto, no han sido analizadas de la misma manera, por lo que, ha sido difícil encontrar datos que estén analizados del mismo modo para el periodo de referencia al que me quiero referir en este trabajo.

Una vez hechas estas aclaraciones, procedo a explicar las variables individuales y socio-demográficas:

SEXO Y EDAD

Ocupados

Tabla 1. Ocupados por sexo y grupo de edad. Valores absolutos respecto del total de cada sexo

| | Hombres | | | | Mujeres | | | |
|--------------------------------|----------------|---------|---------|---------|----------------|---------|---------|---------|
| | Valor absoluto | | | | Valor absoluto | | | |
| | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 |
| De 20 a 24 años | 349,4 | 390,3 | 543,6 | 823,3 | 319,8 | 378,4 | 515,4 | 684,3 |
| De 25 a 29 años | 826,0 | 891,1 | 1.104,8 | 1.446,1 | 790,8 | 880,1 | 1.056,2 | 1.268,8 |
| Total (de 20 a 29 años) | 1.175,4 | 1.281,4 | 1.648,4 | 2.269,4 | 1.110,6 | 1.258,5 | 1.571,6 | 1.953,1 |

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa. INE.

³ En el presente capítulo, aparte de la EPA, han sido consultados como fuentes de información dos informes del sindicato CCOO: el Informe sobre juventud en Aragón en 2014 y el Informe sobre la contratación laboral en Aragón en 2014.

En primer lugar, si nos fijamos en el total, la primera gran diferencia que se puede ver es que los hombres tienen mayores valores absolutos durante todos los años respecto a las mujeres, por lo que se puede decir que los hombres trabajan más que las mujeres. Ahora bien, también se puede ver que a medida que van avanzando los años estas diferencias entre los dos sexos se van haciendo cada vez más pequeñas, llegando por ejemplo, a 2014, con una diferencia mínima de 64,8 miles. Uno de los motivos de porque esto es así es porque cada vez está habiendo más avances en materia de igualdad de género y por lo tanto, la incorporación de la mujer al mundo laboral cada vez es más frecuente.

Otro aspecto a destacar si nos fijamos en los valores totales es que en ambos sexos hay una disminución a lo largo de los años. Esto es provocado por la crisis económica que ha tenido lugar en España desde 2008 y por lo tanto, la destrucción de empleo que esta ha provocado se ve reflejada en los datos que estoy analizando. En 2008, los valores absolutos son mucho mayores que en los años siguientes, en ambos sexos, por lo que se puede ver cómo ha habido una gran destrucción de empleo. En los años siguientes, han seguido bajando los valores pero en menor medida. Este cambio de tendencia es provocado por la Reforma Laboral de 2012. Esta reforma se realiza dado que España necesita una modificación amplia, profunda y equilibrada en las reglas de funcionamiento del mercado de trabajo, lo que supuso un cambio de enfoque en las políticas de empleo y que pretendía construir un nuevo modelo de relaciones laborales que frenará la destrucción de empleo, sentará las bases para la creación de empleo estable y de calidad y favoreciera la competitividad⁴. De este modo, la Reforma Laboral de 2012 consiguió contener el incremento del paro y frenar la reducción de empleo, de ahí que las diferencias entre los valores absolutos de 2014 y de 2012 sean menores, a las que había en los años anteriores a la reforma.

Como he dicho, la crisis económica ha provocado la destrucción de mucho empleo. Esto hace que en los hogares entren menos recursos económicos, por lo que en muchos casos las mujeres tienen que verse obligadas a trabajar y complementar su salario con el de los hombres. Este es otro de los motivos que hace que en los años posteriores a 2008, las diferencias entre ocupados en función del sexo vayan siendo cada vez menores.

⁴ Esta información ha sido obtenida del Informe de Evaluación del impacto de la Reforma Laboral, elaborado por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Este informe ha sido publicado en Agosto de 2013 y está disponible en la página web del Ministerio de Empleo y Seguridad Social: <http://www.empleo.gob.es/>

Respecto al análisis por cohorte de edad establecido se puede observar lo siguiente: a medida que se tiene más edad, el número de ocupados aumenta. Uno de los motivos de porque ocurre esto es porque muchos jóvenes que se encuentran con una edad entre 20 y 24 años todavía no ha acabado su formación reglada post-obligatoria. Esto cada vez es más frecuente entre los jóvenes españoles y cada vez se alargan más los periodos de formación, y por lo tanto, se retrasa la entrada en el mercado de trabajo.

Además, cuanta más edad se tiene, es más fácil que se tenga más experiencia, por lo que muchas empresas deciden contratar antes a este tipo de personas que por ejemplo, a joven entre 20 y 24 años que probablemente haya acabado su formación hace muy poco tiempo y no tenga nada de experiencia laboral.

Parados

Tabla 2. Tasas de paro por sexo y grupo de edad

| | Hombres | | | | Mujeres | | | |
|------------------------|---------|-------|-------|-------|---------|-------|-------|-------|
| | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 |
| De 20 a 24 años | 50,97 | 50,21 | 38,67 | 19,84 | 49,58 | 47,37 | 34,86 | 20,53 |
| De 25 a 29 años | 30,62 | 33,46 | 25,95 | 13,36 | 30,02 | 29,37 | 23,33 | 13,31 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

Respecto a las tasas de paro, en líneas generales, se puede decir que la evolución de los tasas a lo largo de los años es muy parecida tanto para los hombres como para las mujeres. Las mujeres tienen cifras un poco menores pero esta diferencia es mínima. En los hombres de 20 a 24 años, hay una diferencia de 31,13 desde 2008 a 2014; y en las mujeres con esta misma edad, la diferencia es de 29,05. Algo similar ocurre para las personas de 25 a 29 años: la diferencia es de 17,26 para los hombres y de 16,71 para las mujeres.

Lo que sí se puede ver es que en ambos sexos, de 2008 a 2014 las tasas de paro han aumentado bastante, como consecuencia de la crisis económica, y que los jóvenes en el intervalo de 25 a 29 años, sean hombres o mujeres, tienen menores tasas de paro que los jóvenes de 20 a 24 años. Uno de los motivos de esta disminución es consecuencia de la Reforma Laboral de 2012. Con esta reforma, se consigue frenar en cierta medida el aumento de las tasas de paro entre los jóvenes (aunque todavía las tasas

son altas), dado que se incluyen modificaciones para favorecerles como son, por ejemplo: el contrato indefinido de apoyo a los emprendedores, los contratos para la Formación y el Aprendizaje, la prohibición de encadenar contratos temporales más allá de los 24 meses y el fomento del autoempleo⁵.

Tabla 3. Tasas de paro por grupos de edad

| | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 |
|-----------------|-------|-------|-------|-------|
| De 16 a 19 años | 68,56 | 72,55 | 61,26 | 39,38 |
| De 20 a 24 años | 50,32 | 48,85 | 36,87 | 20,16 |
| De 25 a 29 años | 30,33 | 31,49 | 24,69 | 13,33 |
| De 30 a 34 años | 24,04 | 24,66 | 19,22 | 10,28 |
| De 35 a 39 años | 21,10 | 21,62 | 18,13 | 9,59 |
| De 40 a 44 años | 21,09 | 21,89 | 17,10 | 9,70 |
| De 45 a 49 años | 21,74 | 21,23 | 15,82 | 8,51 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

Si se analizan los años, se puede ver como por ejemplo, de 2008 a 2010 las diferencias son de más de 15 puntos para los jóvenes de 20 a 24 años y de algo más de 10 puntos para los jóvenes de 25 a 29 años. Esto es consecuencia del primer periodo de recesión económica que tuvo lugar en España en 2008, donde se destruyó mucho empleo juvenil. Este primer periodo de recesión económica tiene lugar durante el cuarto trimestre de 2008, al caer el Producto Interior Bruto (PIB). Por otro lado, la destrucción de empleo se va haciendo cada vez mayor. En el caso de los jóvenes, este aumento de la destrucción de empleo se puede ver en como aumentan las tasas de 2008 a 2010. Este primer periodo de recesión económica termina en 2010.

En 2012 las cifras son mucho más grandes y llegan hasta 48,85 para los jóvenes de 20 a 24 años y a 31,49 para los de 25 a 29 años, fruto del segundo periodo de recesión de la crisis que como he dicho, comienza en 2011 pero que esta vez es dura más (hasta 2013) y que destruye más empleo juvenil respecto a los años anteriores, de ahí que las tasas aumenten.

⁵ Esta información ha sido obtenida de la página web del Ministerio de Empleo y Seguridad Social: www.empleo.gob.es

Si se compara el grupo de edad de los jóvenes (20 a 29 años) con otros intervalos de edad, se puede ver en esta tabla, que estos han sido uno de los grandes perjudicados de la crisis y uno de los grupos de la sociedad donde más empleo se ha destruido.

NIVEL DE FORMACIÓN

Esta variable permite ver si existen diferencias entre jóvenes formados de nivel inferior o básico y los jóvenes formados de nivel superior. En la actualidad, cada vez es más frecuente que los jóvenes alarguen sus periodos de formación. Uno de los motivos de este alargamiento en la formación, es porque eligen realizar una formación superior que les pueda diferenciar. El hecho de que se tenga una formación superior no es un indicativo de que se va a estar ocupado o que se va a tener un empleo, eso hay que verlo.

A la hora de analizar esta variable, en la EPA no se analiza con el mismo sistema de clasificación para el nivel de formación según del año que se trate. Por ello, para seguir con el mismo análisis de los años que en los apartados anteriores, voy a utilizar dos tablas para hablar de los ocupados por nivel de formación y grupo de edad: la **tabla 4.1.** que tiene datos de 2008, 2010 y 2014 y la **tabla 4.2.** que tiene datos de 2014. Lo mismo ocurre a la hora de hablar de los parados según el nivel de formación y grupo de edad con las **tablas 5.1. y 5.2.**

Aunque las tablas no utilicen el mismo sistema de clasificación para hablar del nivel de formación, no es un impedimento para que se pueda sacar unas conclusiones acerca de la evolución de los ocupados y de los parados en función del nivel de formación alcanzado y la edad durante el periodo de 2008 a 2014.

Ocupados**Tabla 4.1. Ocupados por nivel de formación alcanzado y grupo de edad. En miles de personas**

| | De 20 a 24 años | | De 25 a 29 años | |
|--|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | 2012 | 2008 | 2012 | 2008 |
| Primera etapa de educación secundaria | 242,6 | 515,6 | 438,6 | 677,2 |
| Segunda etapa de educación secundaria | 233,7 | 481,1 | 435,1 | 751,1 |
| Enseñanzas técnico-profesionales de grado superior | 89,6 | 159,7 | 229,4 | 369,5 |
| Enseñanza universitaria de primer y segundo ciclo | 103,2 | 162,0 | 476,3 | 690,5 |
| Estudios oficiales de especialización profesional | 5,7 | 1,3 | 47,8 | 9,9 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE**Tabla 4.2. Ocupados por nivel de formación alcanzado y grupo de edad. En miles de personas (2014)**

| | De 20 a 24 años | De 25 a 29 años |
|--|-----------------|-----------------|
| | 2014 | 2014 |
| Primera etapa de educación secundaria y similar | 201,1 | 421,4 |
| Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general | 110,8 | 192,5 |
| Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional (incluye educación postsecundaria no superior) | 113,3 | 196,4 |
| Educación superior | 197,0 | 728,3 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

En primer lugar, me voy a fijar en la **tabla 4.1**. Entre 2008 y 2012 el número de ocupados va bajando en todos los niveles de formación, independientemente de la edad de estas personas como consecuencia del descenso de en el empleo que ha provocado la crisis.

Para el intervalo de edad de 20-24 años, los números de ocupados más altos se encuentran en las formaciones de educación secundaria (primera y segunda etapa), y sin embargo, las formaciones superiores tienen menores valores. Uno de los motivos de que esto sea así, es porque con esta edad (de 20 a 24 años) es más difícil que los jóvenes tengan una titulación superior.

Sin embargo, en los jóvenes de 25 a 29 años, las cifras aumentan para todas las edades durante todos los años. De este modo, una de las conclusiones que se pueden sacar es que a más edad, mayor número de empleados. En este intervalo de edad, se puede

CAPÍTULO III. VARIABLES INDIVIDUALES Y SOCIO-DEMOGRÁFICAS

observar como las enseñanzas universitarias tiene cifras mayores que en el intervalo de edad anterior. En 2008, tienen una cifra de 690,5 miles (superado solo por la segunda etapa de educación secundaria – 751,1 miles), y en 2012, una cifra de 476,3 miles: siendo en este caso el mayor valor de todo en ese año.

Con estos datos se puede ver cómo aunque haya un descenso en todos los valores como consecuencia de la crisis, las formaciones superiores han cambiado su posición en cuanto al tipo de formación con mayores valores. En 2008 era la segunda y en 2012 ya es la primera. Esto es debido a que cada vez es más frecuente que los jóvenes alarguen sus periodos de formación y se decanten por seguir estudiando titulaciones superiores.

Sin embargo, aunque es cierto que en 2012 para los jóvenes de 25 a 29 años, las enseñanzas universitarias de primer y segundo ciclo tienen la mayor cifra (476,3), la segunda etapa de educación secundaria tiene una similar (435,1). Esto hace que se pueda desarrollar la siguiente conclusión: durante el periodo 2008-2012 para la gente más joven se ofrecen trabajos que no requieren una formación alta. A medida que estos van avanzando de edad, es cierto que se demandan formaciones superiores, pero al estar en un periodo con una gran destrucción de empleo, los empleos que más se ofrecen requieren personal poco cualificado. De ahí que los valores en los jóvenes de 25 a 29 años en el año 2012 tanto si tienen la segunda etapa de educación secundaria terminada como si tienen una formación universitaria, sean similares.

Ahora, voy a analizar la **tabla 4.2.** para ver qué ocurre en 2014. Se puede ver, al igual que antes, que cuanto más edad tienen los jóvenes, mayor número de ocupados.

Sin embargo, se puede ver en esta tabla varias diferencias respecto a la anterior. Primero, si en la tabla anterior a medida que iban pasando los años había menos ocupados independientemente del nivel de formación, aquí no ocurre eso. En la educación superior, para ambos intervalos de edad, los valores son superiores a los años anteriores.

La otra diferencia es que para los jóvenes de 20-24 años los valores muy similares a los de educación primaria y ya son superiores a los de educación secundaria. En los jóvenes de 25-29 años estas diferencias se hacen todavía mayores y las cifras en educación superior son las más altas con mucha mayor diferencia respecto al resto (la educación superior tiene 728,3 miles, mientras que las etapas de educación secundaria no llegan a

200 miles). Esto ocurre porque entre los jóvenes cada vez es más frecuente elegir educaciones superiores⁶.

Con este análisis se entiende que en 2014 se ha contratado a más jóvenes con formaciones más altas; ahora bien, esto no quiere decir que el trabajo que se ofrece sea acorde con sus estudios, ya que no hay que olvidar que un síntoma muy frecuente en los últimos años en el mercado juvenil es que muchos jóvenes realizan trabajos por debajo de su formación.

Parados

Tabla 5.1. Parados por nivel de formación y grupo de edad. En miles de personas

| | De 20 a 24 años | | | De 25 a 29 años | | |
|--|-----------------|-------|-------|-----------------|-------|-------|
| | 2012 | 2010 | 2008 | 2012 | 2010 | 2008 |
| Educación secundaria primera etapa y formación e inserción laboral correspondiente | 254,7 | 235,3 | 148,3 | 287,0 | 250,4 | 140,4 |
| Educación secundaria segunda etapa y formación e inserción laboral correspondiente | 219,6 | 167,4 | 103,4 | 189,2 | 173,6 | 104,0 |
| Educación superior, excepto doctorado | 131,2 | 99,0 | 61,1 | 241,4 | 193,6 | 116,3 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

Tabla 5.2. Parados por nivel de formación y grupo de edad. En miles de personas (2014)

| | 2014 | |
|--|-----------------|-----------------|
| | De 20 a 24 años | De 25 a 29 años |
| Primera etapa de educación secundaria y similar | 268,0 | 248,7 |
| Segunda etapa de educación secundaria, con orientación general | 109,8 | 70,8 |
| Segunda etapa de educación secundaria con orientación profesional (incluye educación postsecundaria no superior) | 95,8 | 76,8 |
| Educación superior | 128,4 | 232,4 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

El análisis que se puede hacer de estas dos tablas es similar a las dos anteriores. A medida que van pasando los años, el número de parados aumenta respecto al año anterior, independientemente del nivel de formación, salvo en la educación superior del año 2014, donde los valores disminuyen. La educación superior en 2014 disminuye 2,8

⁶ Según el informe *de la Universidad Española en cifras 13/14* la tasa de acceso a los estudios de educación superior es del 52%.

miles en los jóvenes de 20 a 24 años y 9 miles en los jóvenes de 25 a 29 años respecto al año 2012.

El hecho de que los jóvenes que han invertido en una formación superior, tengan en 2014 valores menores respecto a los años anteriores, puede llegar a ser una señal de que la situación para estos está cambiando y que en los próximos años vayan a tener una rentabilidad en su formación. Ahora bien, para eso también habría que ver, como he dicho antes, si los trabajos que estos desempeñan se corresponden con su formación.

REGIÓN DE RESIDENCIA

A lo largo de este trabajo he hablado de que la crisis ha afectado a toda España, pero según la región donde se reside, el número de ocupados y de parados van a ser distintos

Los intervalos de edad para esta variable no son iguales que en los apartados anteriores dado que tanto en la encuesta de población activa (EPA) como en otras de las fuentes utilizadas, estos datos no están analizados del mismo modo. Aun así, los datos nos permiten hacer un análisis de la evolución de los jóvenes en el mercado de trabajo de Aragón frente al resto de España.

Ocupados

Tabla 6. Comparación de los ocupados por grupos de edad de Aragón y de la media de España. En miles de personas.

| | 2008 | | 2014 | |
|------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | 20 a 24 años | 25 a 34 años | 20 a 24 años | 25 a 34 años |
| Aragón | 41,9 | 174,7 | 17,7 | 112 |
| Media de España | 79,4 | 314,7 | 35,2 | 206,7 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Como se puede observar en esta tabla, Aragón tiene valores por debajo de la media de España. En 2008, estas diferencias son de 37,5 para los jóvenes de 20 a 24 años y de 140 para los jóvenes de 25 a 34 años. En 2014, estas diferencias son de 17,5 para los primeros y de 94,7 para los segundos.

Si se comparan ambos años, las diferencias disminuyen pero esto es debido en gran medida a que los valores bajan en todas las comunidades de 2008 a 2014. Sí que es cierto que Aragón se acerca a la media de España pero sus valores siguen siendo más bajos en 2014, y para los jóvenes de 20 a 24 años estos valores son muy bajos (17,7 miles).

Entre los jóvenes ocupados en Aragón durante el intervalo de tiempo señalado (de 2008 a 2014), no todos se sitúan en el mismo sector económico, según el año que se analice los ocupados en los diferentes sectores económicos aumentan o disminuyen.

Tabla 7. Porcentaje de ocupados por sector y edad. Aragón⁷

| Periodo | De 16 a 19 años | | | | De 20 a 24 años | | | | De 25 a 54 años | | | |
|----------------|------------------------|----------|----------|----------|------------------------|----------|----------|----------|------------------------|----------|----------|----------|
| | A | I | C | S | A | I | C | S | A | I | C | S |
| 2009 | 7,2 | 8,7 | 14,5 | 69,6 | 3,2 | 13 | 16,2 | 67,6 | 4,4 | 19,2 | 10,3 | 66,1 |
| 2013 | 7,1 | 7,1 | 7,1 | 78,6 | 8,8 | 9,8 | 2,8 | 78,6 | 5,2 | 17,9 | 6,1 | 70,8 |
| 2014 | 13 | 4,2 | 0 | 83,3 | 5,1 | 12,9 | 3,4 | 78,7 | 4,5 | 19,2 | 6 | 70,4 |

Fuente: Elaboración del Gabinete Técnico de CCOO de Aragón a partir de datos del IAEST.

La crisis económica ha motivado desplazamientos importantes de la población joven hacia el sector servicios, aumentando también los porcentajes que se registran en el sector agrícola y disminuyendo en gran medida los ocupados tanto en la industria como en la construcción. Tanto es así, que por ejemplo, en el sector de la construcción, de 2009 a 2014, el porcentaje de los jóvenes de 16 a 19 años ha disminuido un 14,5% y en los jóvenes de 20 a 24 años ha disminuido un 12,8%.

El sector servicios es el que mayores valores tiene y además es el que más ha aumentado durante estos años. En 2014 alcanza un porcentaje de 83,3% en los jóvenes de 16 a 19 años y un porcentaje de 78,7% entre los jóvenes de 20 a 24 años. La variación respecto al año 2009, es un incremento del 13,7% para los primeros y del 11,1% para los segundos.

Como se puede ver, el porcentaje de jóvenes en el sector servicios es alto pero hay que ver qué tipo de trabajos se desempeñan en él. El sector servicios es uno de los sectores

⁷ Las siglas A. I. C. y S. se refieren a los diferentes sectores económicos. A: Agricultura, I: Industria, C: Construcción y S: Servicios

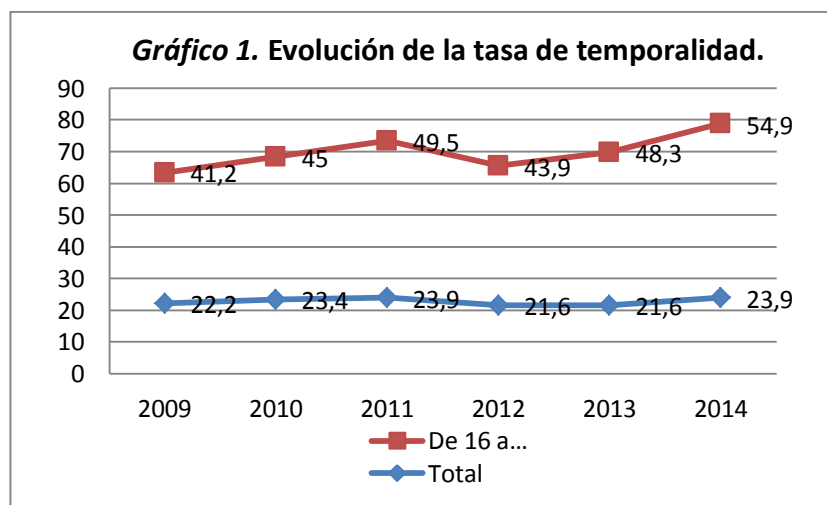
que más subsectores tiene. En él se incluyen, entre otros, el comercio, la hostelería, el ocio, la cultura, el turismo, transportes, servicios públicos, etc.

Muchos de estos empleos que están dentro del sector servicios son trabajos que les permiten a los más jóvenes compaginar sus estudios y que por tanto, destacan muchos de ellos por ser de una duración determinada. Es por ejemplo el caso del turismo. En este subsector trabajan muchos jóvenes pero también es cierto que estos son empleos donde se trabaja en épocas concretas del año (sobre todo en los meses de verano) y en otros momentos del año el desempleo aumenta mucha.

Algo similar ocurre en la hostelería. En los últimos años, cada vez es más habitual ver a jóvenes que tienen trabajos en bares o restaurantes como camareros, ya sea durante toda la semana o solo de fin de semana. Muchos de ellos a la vez se están formando y utilizan este tipo de trabajos para sacarse un dinero extra para sus gastos e incluso se da el caso, de jóvenes que lo hacen para pagarse su formación.

En otros de los subsectores citados anteriormente también ocurre algo parecido. Con esta explicación lo que quiero decir es que en este tipo de empleos destacan los contratos temporales, que duran un tiempo determinado y que por tanto, a través de ellos, es difícil que los jóvenes consigan una estabilidad laboral. Los suelen utilizar como complementarios a otras actividades que realizan en su día a día.

A continuación, quiero mostrar un gráfico (**gráfico 1**) de la evolución de la temporalidad en Aragón entre los más jóvenes durante los últimos años.



Fuente: Elaboración del Gabinete Técnico de CCOO de Aragón a partir de datos del IAEST.

CAPÍTULO III. VARIABLES INDIVIDUALES Y SOCIO-DEMOGRÁFICAS

La tasa de temporalidad para el año 2014 se sitúa en Aragón en el 23,9%, un 1,7% por encima de la registrada en 2009. Entre los jóvenes (de 16 a 29 años) esta tasa aumenta hasta el 54,9%, lo que supone más del doble de la tasa general y un incremento de 13,7% respecto a 2009.

Como se puede observar, los jóvenes en Aragón tienen unos porcentajes altos respecto a la temporalidad durante todos los años de la crisis económica y aunque en 2012 y 2013 bajo respecto a 2011, en 2014 volvió a incrementar. Por eso, cuando he hablado de los ocupados por sector económico, sí que era cierto que en el sector servicios había un alto porcentaje de jóvenes ocupados pero es probable que muchos de esos contratos sean temporales, dado que como se está observando en el **gráfico 1**, los jóvenes en Aragón tienen una alta tasa de temporalidad en sus empleos.

Tabla 8. Contratación indefinida y temporal por grupos de edad. Aragón 2014

| | <25 años | 25-44 años | >=45 años |
|------------------------------|----------|------------|-----------|
| Contratos indefinidos | 4.615 | 23.435 | 8.756 |
| Contratos temporales | 76.194 | 257.918 | 91.886 |

Fuente: Elaboración del Gabinete Técnico de CC.OO. a partir de datos del IAEST y Ministerio de Empleo

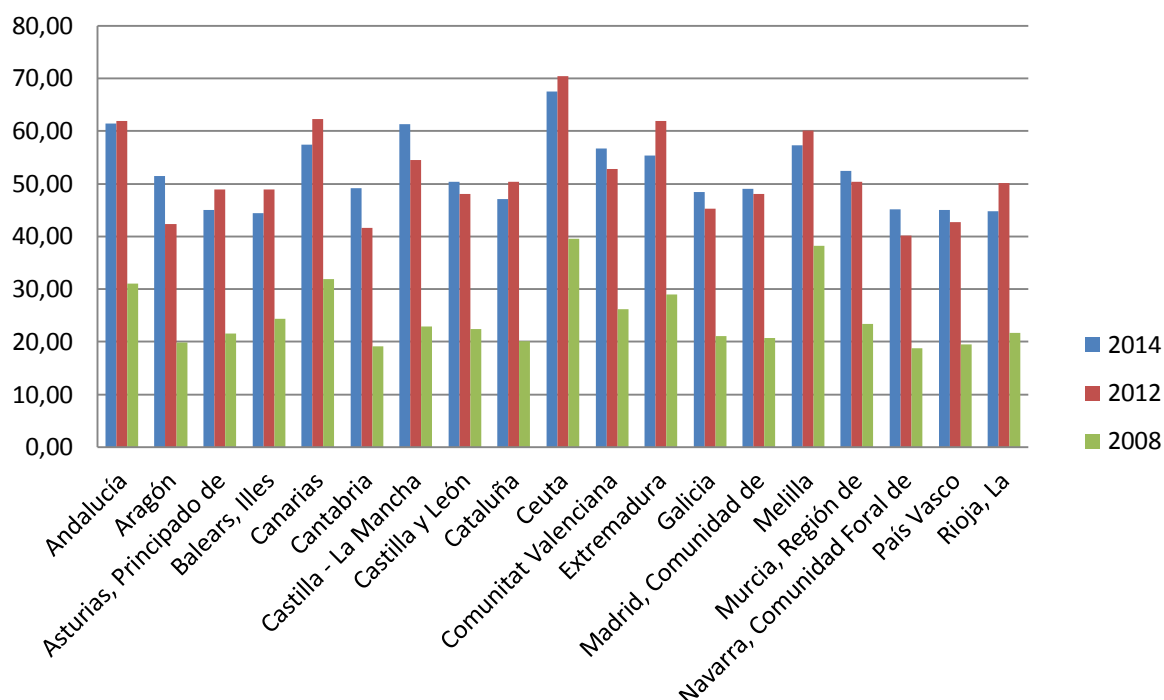
Como se puede observar en esta tabla, en el año 2014, a los jóvenes (en este caso menores de 25 años), tiene un valor mucho más alto de contratos temporales que de contratos indefinidos.

Esta tabla, aunque tenga otro tipo de datos diferentes a los del **gráfico 1**, viene a mostrar lo que se ha comentado anteriormente. Los jóvenes en Aragón en el año 2014 esta sometidos a una alta temporalidad en sus contratos de trabajo.

Parados

Una vez que se ha hablado de los ocupados en Aragón, voy analizar la evolución de las tasas de paro juvenil en esta región, comparadas con el resto de España

En el gráfico siguiente (**gráfico 2**) se ve la evolución durante el periodo de 2008 a 2014 de las tasas de paro juvenil (menores de 25 años) en las diferentes Comunidades Autónomas de España.

Gráfico 2. Tasas de paro juvenil (menores de 25 años)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa.
INE

Las tasas de paro juvenil han crecido en casi todas las Comunidades Autónomas a lo largo de los años como consecuencia de la crisis económica.

Aragón en 2008 alcanzaba el 19,83% uno de los valores más de toda España sin embargo, este valor ha crecido a lo largo de la crisis. En 2012 llegó a 42,37% y en 2014, alcanzó el 51,53%. En este último año, Aragón tiene uno de los valores más altos de toda España, teniendo por encima suya a Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha, Ceuta, Comunidad Valenciana, Extremadura, Melilla y Murcia. Si a esto se le tiene en cuenta que dos de los lugares que están por encima son las ciudades autónomas, se puede decir que Aragón es la séptima comunidad autónoma en cuanto a las tasas de paro juvenil. Además, hay que tener en cuenta que algunas de las comunidades que tienen mayores valores, son también CCAA con mayor número de población joven

como puede ser el caso de Andalucía, Castilla – La Mancha o la Comunidad Valenciana.

Tabla 9. Comparación de las tasas de paro juvenil (menores de 25 años) de Aragón y de la media de España durante el periodo de 2008 a 2014.

| | <u>Tasas de paro juvenil</u> | | |
|------------------------|------------------------------|-------|-------|
| | 2008 | 2012 | 2014 |
| Aragón | 19,83 | 42,37 | 51,53 |
| Media de España | 24,82 | 51,64 | 52,08 |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa. INE

En la **tabla 9** se puede observar la tasa de paro juvenil de Aragón ha ido aumentando a lo largo de los años de la crisis a la vez que cada vez más se ha ido acercando a la tasa media de paro juvenil de España.

En 2012 la diferencia entre Aragón y la media de España era casi del 10% mientras que en 2014 esta diferencia no llega a ser del 1%. Como se puede observar, aunque Aragón se situó por debajo de la tasa media de paro juvenil de España, tiene un porcentaje alto (51,53) y además, si se observa la evolución de 2008 a 2014 este porcentaje ha crecido más de 30 puntos, puesto que en 2008 la tasa de paro juvenil en Aragón era de 19,83.

RESULTADOS PRINCIPALES

Como se ha podido observar en este capítulo, durante el periodo de 2008 a 2014 ha habido un aumento en el desempleo juvenil tanto en España como en Aragón en concreto.

Gracias al análisis de datos se ha podido ver que cumple que a mayor nivel de formación, las oportunidades de encontrar empleo entre los jóvenes son mayores, pero aun así, los jóvenes siguen teniendo valores elevados respecto al número de parados.

Una vez que se han descrito en este capítulo las variables individuales y sociodemográficas, en el capítulo siguiente se van a describir algunas de las variables que están presentes en el mercado de trabajo juvenil español. El análisis descriptivo del próximo capítulo va a ser complementario a lo analizado en el presente capítulo. De este

CAPÍTULO III. VARIABLES INDIVIDUALES Y SOCIO-DEMOGRÁFICAS

modo, con los datos empíricos analizados en los dos capítulos se intentará tener una aproximación de cómo ha sido la evolución de la inserción laboral de los jóvenes en el mercado de trabajado en España durante el periodo de 2008 a 2014.

CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO

Las variables que se van a utilizar en este capítulo son: el tiempo de búsqueda de empleo que va a mostrar los diferentes tipos de paro, según el tipo de contrato, según el tipo de jornada laboral que se tenga y según la rama de actividad.

TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

Tabla 10. Parados por tiempo de búsqueda de empleo y grupo de edad (en miles de personas)

| | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 |
|------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
| De 1 mes a menos de 3 meses | | | | |
| De 20 a 24 años | 84,9 | 98,9 | 104,0 | 108,0 |
| De 25 a 29 años | 71,8 | 102,3 | 109,7 | 110,2 |
| De 6 meses a menos de 1 año | | | | |
| De 20 a 24 años | 101,6 | 123,0 | 115,3 | 50,8 |
| De 25 a 29 años | 94,1 | 133,8 | 148,7 | 59,8 |
| De 1 año a menos de 2 años | | | | |
| De 20 a 24 años | 143,2 | 169,3 | 158,9 | 39,4 |
| De 25 a 29 años | 135,5 | 183,9 | 169,7 | 39,8 |
| 2 años o más | | | | |
| De 20 a 24 años | 214,8 | 173,0 | 74,9 | 19,9 |
| De 25 a 29 años | 256,5 | 210,6 | 94,6 | 26,1 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

En esta tabla observamos la evolución de los parados según el tiempo de búsqueda de empleo se pueden sacar las siguientes conclusiones:

En 2008, el número de parados de uno a tres meses para los dos intervalos de edad es el mayor de todos, 108 miles para los de 20 a 24 años y 110,2 para los de 25 a 29 años. Esto nos indica que en este año (2008), hay una gran parte de la población joven que es parada de corta duración. El hecho de que en de los parados que están menos tiempo buscando empleo (de 1 a 3 meses) estén los valores más altos en el año 2008 y después estas cifras vayan bajando es un indicativo de que este tipo de paro se ha ido reduciendo a lo largo de la crisis. Estas situaciones de paro de tan corta duración es lo que se conoce como paro friccional o transitorio y que en estas circunstancias, no supone un

CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO

problema social dado que, es una situación que ocurre de manera más frecuente entre los jóvenes. Lo que quiero decir es que con esta explicación es que este tipo de paro es más habitual entre los jóvenes ya que en muchos casos se refiere a situaciones de búsqueda del primer empleo una vez acabados los estudios o cuando los jóvenes deciden dejar de trabajar por un tiempo determinado para seguir formándose.

En 2010, todas las cifras aumentan si se comparan con el año anterior, salvo las de los parados de uno a tres meses que baja un poco. En este año los valores que más aumentan son los de los parados de seis meses a menos de un año y los de un año a menos de dos años.

En 2012, la tendencia sigue siendo similar al año anterior. Los parados de uno a tres meses disminuyen, mientras que en el resto de los casos las cifras aumentan. Sin embargo, en este caso la diferencia que más aumenta respecto al año anterior es la de los parados de dos años o más, pasando de 74,9 a 173 miles para los jóvenes de 20 a 24 años, y de 94,6 a 210,6 miles para los de 25 a 29 años.

Como se puede observar a medida que pasan los años, van descendiendo los parados de menor duración pero a su vez, van aumentando los de mayor duración. De este modo, cuando en 2010 aumentan los parados de seis meses a menos de un año y los parados de un año a menos de dos años, se puede empezar a pensar que esto sí que comienza a ser un problema social y ya no se trata de situaciones de paro friccional o transitorio entre los jóvenes. El año 2012, sirve para corroborar esta afirmación dado que los parados de seis meses a menos de un año y los parados de un año a menos de dos siguen aumentando un poco, pero esta vez los que más aumentan son los parados de dos años o más.

Con estos datos se podría empezar a pensar que muchos de los jóvenes parados en 2008 que estaban en situación de paro friccional o transitorio, comienzan a ser parados estructurales. El paro estructural es el que se produce por desajustes en la cualificación entre los puestos de trabajo que se ofrecen y los que se demandan. Es decir, lo que quiero decir con esto es que muchos de los jóvenes que en 2008 pudieron decidir dejar de trabajar para seguir formándose, se pueden haber encontrado con que en los años posteriores los trabajos que se les ofrecían no se correspondían con su formación, por lo que decidieron seguir esperando a que llegase un empleo que se correspondiera con sus

CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO

formaciones pero lo único que hicieron es alargar el tiempo de búsqueda de empleo, tal y como se ve en los datos analizados.

Los datos obtenidos del año 2014 son de ayuda para fundamentar la explicación anterior. En este año, todas las cifras disminuyen respecto a los valores del año anterior, salvo para los parados que llevan buscando empleo 2 años o más que sigue aumentando, pasando de 173 a 214,8 miles en los jóvenes de 20 a 24 años, y de 210,6 a 256,5 miles en los jóvenes de 25 a 29 años.

Es decir, es verdad que en 2014 hay un descenso en las cifras respecto al año 2012 de los parados de uno a menos de tres meses, de los parados de seis meses a menos de un año y de los parados de un año a menos de dos años, pero también hay un aumento en los parados de mayor duración como son los de dos años o más, con lo que la tendencia sigue siendo similar a los años anteriores: a medida que pasan los años, aumentan los parados de larga duración.

Con este análisis, se puede ver que a medida que han pasado los años de la crisis, han ido aumentando dentro de los jóvenes el número de parados de larga duración. Esto es un problema, porque estos parados de larga duración (dos años o más buscando empleo) se convierten en parados crónicos. Además, hay que tener en cuenta la edad. Como podemos ver, en 2014, el número de parados que llevan buscando empleo 2 años o más para jóvenes de 25 a 29 años llega a 256,6 miles llegando a ser el valor más alto. Si con esta edad hay tantos parados durante tanto tiempo es un problema porque estas personas van a tener muy difícil el paso a la vida adulta.

Con estos datos, se puede pensar en la llamada ‘generación perdida’. Con la crisis, la población joven ha sido una de las que se ha visto más afectada y más castigada. Esto ha provocado que haya año tras año muchos jóvenes parados y cada vez de mayor duración, lo que provoca que muchos de ellos se encuentren sin expectativas de empleo. Al estar tanto tiempo parados, cada vez es más habitual entre los jóvenes que se dé la ‘sobretitulación’. Cada vez son más los jóvenes titulados superiores que aceptan trabajos que no se corresponden con su formación. Esta situación provoca que estos jóvenes les estén quitando un posible trabajo a otros jóvenes que tienen un nivel menor de formación. A estos jóvenes con un nivel de formación inferior sería a los que les corresponderían este tipo de trabajos porque en ellos no se suele demanda un nivel de estudios superior y por tanto, se podrían adaptar mejor al puesto.

De este modo, el futuro para estos jóvenes con un nivel de formación básico e incluso se dé el caso de que sea bajo (si es el caso que se ha producido un abandono escolar temprano), sea muy difícil, ya que si los puestos que por nivel de formación en teoría les tendrían que corresponder a ellos, son ocupados por jóvenes titulados superiores, estos jóvenes con menor nivel de formación van a quedar descolgados y es por lo que se puede hablar de una generación perdida.

TIPO DE CONTRATO

En este apartado se va a hacer una distinción entre los asalariados por tipo de contrato o relación laboral y grupo de edad durante el periodo en examen. Se van a utilizar dos tablas: una de ellas para hablar de los contratos de duración indefinida y otra para los contratos de duración temporal.

Desde la reforma laboral de 2012 han cobrado especialmente entre los más jóvenes los contratos de duración temporal. Con esta reforma se introdujeron modificaciones que afectaban a los jóvenes como son el nuevo contrato para la formación y el aprendizaje además de la flexibilidad que se permite a las empresas con esta reforma. Si a las empresas se les permite flexibilidad, una de las cosas que hacen es hacer contratos temporales, que no suelen tener una duración muy larga, y cuando este contrato se acaba, hacen otro contrato de este tipo a otra persona, y así sucesivamente. Esto también lo hacen, porque no hay que olvidar que con la reforma laboral los despidos son más baratos, dado que se cambió la indemnización de los contratos que se firmasen a partir de la modificación y pasasen a ser: en los contratos fijos una indemnización 33 días por año trabajado en caso de despido improcedente y un máximo de 24 mensualidades, frente a los 45 días y las 42 mensualidades anteriores y en el caso de despido procedente, la indemnización será de 20 días, hasta un máximo de 12 mensualidades⁸.

⁸Esta información ha sido obtenida del Informe de Evaluación del impacto de la Reforma Laboral, elaborado por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Tabla 11. Duración indefinida. En miles de personas

| | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 |
|--|-------|-------|---------|---------|
| De 20 a 24 años | | | | |
| De duración indefinida: Total | 199,2 | 282,2 | 438,0 | 626,8 |
| De duración indefinida: Permanente a lo largo del tiempo | 194,1 | 272,9 | 427,2 | 617,5 |
| De duración indefinida: Discontinuo | 5,0 | 9,3 | 10,8 | 9,3 |
| De 25 a 29 años | | | | |
| De duración indefinida: Total | 820,2 | 967,1 | 1.238,9 | 1.446,5 |
| De duración indefinida: Permanente a lo largo del tiempo | 801,3 | 941,0 | 1.219,7 | 1.426,2 |
| De duración indefinida: Discontinuo | 19,0 | 26,1 | 19,2 | 20,3 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

Como se puede observar en esta tabla hay dos modalidades de contratos de duración indefinida. Este tipo de contratos no son iguales, se diferencian en lo siguiente: los contratos fijos discontinuos son aquellos que responde a necesidades empresariales de actividades de temporada, que se repiten cada año, más o menos por las mismas fechas. Mientras dura la actividad en cuestión, el trabajador tiene un contrato indefinido y en las épocas de inactividad cobra la prestación por desempleo. Este tipo de contrato lo utilizan muchas empresas para despedir a los trabajadores cuando llegan los meses de verano y después de que pasen estos meses se les vuelve a contratar, de este modo se ahorran las cotizaciones y los salarios de estos meses, y durante este tiempo de vacaciones suelen buscar contratar a otra persona con un contrato de este tipo.

Si se analizan los datos de la tabla, lo primero que se puede ver es que al igual que ha ocurrido en apartados anteriores, a medida que van pasando los años de la crisis económica, van disminuyendo el número de asalariados, independientemente de la edad que tengan estas personas.

Si se analizan los valores totales de duración indefinida, se puede ver que los jóvenes de 25 a 29 años tienen valores mucho más altos que los jóvenes de 20 a 24 años. Por ejemplo, en 2010 los jóvenes de 20 a 24 años llegan a 438 miles pero los de 25 a 29 años llegan a 1238,9 miles. En 2014, las diferencias siguen siendo grandes, no llegando para los primeros a 200 miles y para los segundos superando los 800 miles.

Como se puede ver las diferencias durante todos los años son muy grandes, lo que hace ver que a los jóvenes de edad más pequeña (20 a 24 años) es más difícil que se le ofrezcan contratos de este tipo. Uno de los grandes motivos de porque ocurre esto es

CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO

porque las empresas piden experiencia y en muchas ocasiones, por la edad que tienen estas personas (máximo 24 años) no les ha dado tiempo a conseguirla, porque puede darse el caso como he comentado en otros apartados, que con esa edad todavía estén formándose. De ahí que los jóvenes de 25 a 29 años tengan valores tan altos comparados con los de 20 a 24 años, porque con 25 a 29 años al tener más edad, es más fácil que se haya trabajado durante más tiempo y por tanto, se tenga más experiencia.

Tabla 12. Duración temporal. En miles de personas

| | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 |
|--|-------|-------|-------|---------|
| De 20 a 24 años | | | | |
| Temporal: Total | 411,9 | 424,5 | 551,8 | 775,9 |
| Temporal: Eventual por circunstancias de la producción | 90,4 | 92,2 | 104,4 | 165,9 |
| Temporal: De aprendizaje, formación o práctica | 49,5 | 40,3 | 45,1 | 50,3 |
| Temporal: Estacional o de temporada | 46,3 | 40,4 | 43,6 | 53,3 |
| Temporal: Cubre la ausencia total o parcial de otro trabajador | 22,5 | 31,9 | 43,6 | 44,7 |
| Temporal: Para obra o servicio determinado | 136,6 | 141,6 | 188,4 | 252,4 |
| De 25 a 29 años | | | | |
| Temporal: Total | 642,2 | 649,0 | 744,9 | 1.009,2 |
| Temporal: Eventual por circunstancias de la producción | 130,4 | 130,8 | 127,9 | 184,7 |
| Temporal: De aprendizaje, formación o práctica | 63,8 | 50,1 | 50,7 | 51,5 |
| Temporal: Estacional o de temporada | 45,9 | 46,4 | 48,1 | 61,9 |
| Temporal: Cubre la ausencia total o parcial de otro trabajador | 61,7 | 69,8 | 82,4 | 88,2 |
| Temporal: Para obra o servicio determinado | 240,0 | 232,0 | 288,2 | 368,2 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

En esta tabla se puede ver algunos de los diferentes tipos de contratos de duración temporal. Algunos de ellos son similares pero no son iguales. En primer lugar, voy a hablar del contrato para obra o servicio que es uno de los contratos que más hay entre los jóvenes. Este contrato tiene por objeto la realización de obras o servicios con autonomía y sustantividad propias dentro de la actividad de la empresa. La duración de la del tiempo exigido para la realización de la obra o servicio, por lo que es de duración incierta aunque nunca puede ser superior a tres años, y su extinción se producirá cuando se acabe la obra o servicio objeto del contrato.

El contrato eventual por circunstancias de la producción es aquel que se concierta para atender exigencias circunstanciales del mercado, acumulación de tareas o exceso de pedidos, aun tratándose de la actividad normal de la empresa. También podrá concertarse para una primera experiencia profesional, primer empleo joven, con un

desempleado menor de 30 años, que no tenga experiencia profesional o que esta sea inferior a tres meses. La duración máxima de este contrato será de seis meses dentro de un período de doce meses. En el supuesto de primer empleo joven tendrá una duración mínima de tres meses⁹.

Los contratos estacionales o de temporada son aquellos que, por su naturaleza, solo duran una parte del año. Suelen ser trabajos que se realizan en meses concretos y que una vez que acaba la temporada, se finaliza el contrato. Un ejemplo, son los contratos que se realizan para la recolección de productos agrícolas.

Los contratos que cubren la ausencia total o parcial de otro trabajador, como su nombre indica, tienen una duración hasta que la persona a la que se está sustituyendo vuelve a su puesto de trabajo. Puede haber muchas situaciones que lleven a sustituir a otra persona, por ejemplo, situaciones de embarazo o de enfermedad, entre otras.

Por último, respecto al contrato de aprendizaje, formación o práctica decir que más adelante hablaré de él. Este es un contrato que desde la Reforma Laboral de 2012 cada vez utilizan más las empresas.

Una vez definidos los diferentes tipos de contratos temporales, es hora de fijarse en los datos de la tabla de duración. Lo primero que se puede ver es que la tendencia a lo largo de los años es similar a la tabla de duración indefinida, sin embargo existen algunas diferencias.

Observando los valores totales, el número de asalariados sigue siendo mayor en los jóvenes de 25 a 29 años en todos los años, sin embargo, estas diferencias no son tan grandes como lo eran en los asalariados de duración indefinida, dado que los jóvenes de 20 a 24 años con contratos de duración temporal tienen valores altos si se comparan con los que tenían los jóvenes de 20 a 24 años con contratos de duración indefinida. Por ejemplo, en 2010, los jóvenes de 20 a 24 años alcanzan 551,8 y los jóvenes de 25 a 29 años llegan a 744,9, siendo la diferencia de poco más de 200. Esta diferencia se mantiene en los siguientes años en examen.

⁹ Esta información acerca del contrato por “obra o servicio determinado” y del contrato “eventual por circunstancias de la producción” ha sido obtenida de la página web de la Dirección General de Industria y de la Pequeña y Mediana empresa: www.ipyme.org

CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO

Estos datos hacen ver y también si se comparan con los datos de la tabla anterior, la gran parte del empleo que han tenido los jóvenes de 20 a 24 años durante el periodo de 2008 a 2014 es empleo temporal.

Para los jóvenes de 25 a 29 años la cosa cambia un poco y tienen más contratos indefinidos aunque de todos modos, las cifras totales de asalariados temporales siguen siendo altas: 1009,2 en 2008, 744,9 en 2010, 649 en 2012 y 642,2 en 2014.

Respecto al tipo de contratos de duración temporal, en este caso sí que existen más diferencias que en los contratos de duración indefinida.

Para los jóvenes con una edad comprendida entre 20 y 24 años a lo largo de los cuatro años analizados, el tipo de contrato temporal que valores más altos tiene es el de “obra o servicio determinado”, seguido del “eventual por circunstancias de producción”. Los valores más bajos se encuentran en contratos temporales para cubrir la ausencia de otro trabajador.

Para los jóvenes de 25 a 29 años, los valores más altos se encuentran en el mismo tipo de contratos que los jóvenes de 20 a 24 años, sin embargo para estos los valores más bajos están en contratos estacionales o de temporada. Esta diferencia es debida a que gran parte de este tipo de contratos (estacionales o de temporada) son desarrollados por personas jóvenes (sobretudo de 20 a 24 años), y que los realizan durante un periodo de tiempo corto que les permite compaginar con sus estudios y ganar un dinero extra. Además, muchas veces los empresarios y empresas buscan directamente este perfil para desarrollar estos trabajos en épocas determinadas (verano, Navidad, etc.).

Los contratos de aprendizaje, formación o práctica tienen unos valores parecidos a lo largo de los años, sin embargo, por lo que se puede ver, en 2014, han aumentado en ambos intervalos de edad, y es que en los últimos años es algo cada vez más habitual. Las empresas deciden realizar en primer lugar contratos de formación o de prácticas para los jóvenes durante un tiempo determinado y de ahí en adelante, si las cosas van bien y lo ven necesario, deciden hacer otro tipo de contrato. Si no es así, deciden que el contrato se ha terminado e incorporan a otro trabajador con otro contrato de prácticas o de formación. Los contratos de aprendizaje y formación fueron introducidos y modificados con la Reforma Laboral de 2012. Este contrato se implanta para que los trabajadores puedan formarse en las empresas a la vez que trabajan, por lo que siguen

un modelo de formación dual. Este tipo de contrato se utiliza facilitar la transición entre estudios y vida laboral, así como para facilitar el retorno a los estudios de aquellos jóvenes que los abandonaron prematuramente, de forma que puedan adquirir nuevas habilidades que incrementen su empleabilidad. La edad máxima que se puso para acogerse a este tipo de contrato en principio era hasta los 30 años, con una duración mínima de un año y máxima de tres.¹⁰

Los contratos para obra o servicio determinado había dicho que a pesar de que habían descendido a lo largo de los años de la crisis, siguen siendo los más altos. Este tipo de contratos entre la gente joven son muy comunes ya que se les contrata para realizar un servicio durante un tiempo determinado y una vez que se acaba este servicio, se les finaliza el contrato. Esto provoca una inestabilidad laboral para las personas con este tipo de contratos, dado que una vez que acaba la obra o servicio determinado, se les extingue el contrato y no tienen ninguna garantía de que puedan volver a trabajar en ese lugar.

Muchas empresas realizan año tras año las mismas obras o servicios, por lo que intentan cada año volver a contratar a trabajadores que ya han estado ahí trabajando con este tipo de contratos. De este modo, una persona puede estar varios años en la misma empresa realizando la misma obra o servicio, pero esto no le da el carácter de indefinido, al revés, su contrato tiene una duración determinada (lo que dura la obra o servicio). Esto es lo que les ha ocurrido a muchos jóvenes durante los últimos años y como se puede ver esto no les da ninguna estabilidad, ni laboral ni social.

¹⁰ Esta información sobre el contrato de aprendizaje y de formación ha sido obtenida del Informe de Evaluación del impacto de la Reforma Laboral, elaborado por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

TIPO DE JORNADA

Tabla 13. Ocupados por tipo de jornada y grupo de edad. Porcentajes respecto del total de cada grupo de edad. Porcentajes respecto del total de cada grupo de edad

| | Porcentaje | | | |
|----------------------------------|------------|------|------|------|
| | 2014 | 2012 | 2010 | 2008 |
| Jornada a tiempo completo | | | | |
| De 20 a 24 años | 62,9 | 66,0 | 71,9 | 79,1 |
| De 25 a 29 años | 77,3 | 81,4 | 85,8 | 89,0 |
| De 30 a 34 años | 83,9 | 86,5 | 88,7 | 90,2 |
| De 35 a 39 años | 85,1 | 86,2 | 87,5 | 88,8 |
| De 40 a 44 años | 85,8 | 86,5 | 87,9 | 89,1 |
| De 45 a 49 años | 86,6 | 87,8 | 88,9 | 90,3 |
| De 50 a 54 años | 88,0 | 89,1 | 90,1 | 90,0 |
| Jornada a tiempo parcial | | | | |
| De 20 a 24 años | 37,1 | 34,0 | 28,1 | 20,9 |
| De 25 a 29 años | 22,7 | 18,6 | 14,2 | 11,0 |
| De 30 a 34 años | 16,1 | 13,5 | 11,3 | 9,8 |
| De 35 a 39 años | 14,9 | 13,8 | 12,5 | 11,2 |
| De 40 a 44 años | 14,2 | 13,5 | 12,1 | 10,9 |
| De 45 a 49 años | 13,4 | 12,2 | 11,1 | 9,7 |
| De 50 a 54 años | 12,0 | 10,9 | 9,9 | 10,0 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

Respecto a los ocupados según el tipo de jornada y la edad se pueden observar las siguientes diferencias:

Para los jóvenes de 25 a 29 años, la evolución de la crisis hace que descienda el número de ocupados con jornada a tiempo completo, siendo en 2008 de 89% y en 2014 tenga un porcentaje del 77,3%. También se puede observar que el porcentaje de ocupados con jornadas a tiempo parcial para esta edad aumenta, pasando de 11% en 2008 a 22,7 en 2014.

Para los jóvenes de 20 a 24 años ocurre algo similar. Con el paso de los años, el porcentaje de ocupados a tiempo completo disminuye (pasa de 79,1 en 2008 a 62,9 en 2014), y aumenta el porcentaje de ocupados a tiempo parcial. Sin embargo este aumento es mayor que para los jóvenes de 25 a 29 años (en 2008 era 20,9% y en 2014 alcanza el 37,1%).

CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO

Gracias a esta tabla, se puede observar que a medida que se tiene más edad, se tienen menores porcentajes en los contratos a tiempo parcial y mayores en los contratos a tiempo completo. Esto es así durante todo el periodo de 2008 a 2014, por lo que los jóvenes tienen los valores más altos de ocupados a tiempo parcial y los menores de ocupados a tiempo completo respecto a los demás grupos de edad de la sociedad.

La pregunta que habría que hacerse ahora es la siguiente: ¿por qué hay más tiempo parcial entre los jóvenes? Pues bien, esto tiene una explicación. En los últimos años en España con la crisis económica, la oferta de puestos de trabajo ha descendido. Ante esta situación, la población, y en este caso, los más jóvenes, prefieren aceptar cualquier trabajo disponible si la alternativa es no tener ningún trabajo. Además, a los más jóvenes se les ofrecen mucho más que al resto de la población los contratos a tiempo parcial porque les permite compaginarlos con sus estudios y con las actividades que realizan en su día a día.

RAMA DE ACTIVIDAD

Tabla 14. Ocupados por grupo de edad y rama de actividad. En miles de personas

| | De 20 a 24 años | | De 25 a 29 años | |
|---|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | 2014 | 2008 | 2014 | 2008 |
| Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca | 33,7 | 43,4 | 56,6 | 74,5 |
| Industria manufacturera | 61,0 | 217,4 | 174,1 | 384,5 |
| Construcción | 25,4 | 207,3 | 81,7 | 361,1 |
| Transporte y almacenamiento | 20,8 | 51,5 | 59,1 | 105,8 |
| Hostelería | 118,3 | 162,2 | 193,7 | 212,8 |
| Información y comunicaciones | 20,3 | 47,9 | 69,6 | 110,8 |
| Actividades financieras y de seguros | 6,9 | 22,1 | 26,0 | 84,2 |
| Actividades profesionales, científicas y técnicas | 24,6 | 50,7 | 85,7 | 156,0 |
| Actividades administrativas y servicios auxiliares | 28,0 | 59,3 | 76,4 | 111,5 |
| Educación | 37,4 | 47,9 | 95,0 | 132,8 |
| Actividades sanitarias y de servicios sociales | 38,1 | 75,1 | 129,6 | 161,0 |
| Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento | 29,8 | 43,8 | 50,1 | 49,5 |
| Otros servicios | 21,3 | 44,8 | 45,5 | 71,9 |

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

CAPÍTULO IV. VARIABLES DEPENDIENTES DEL MERCADO DE TRABAJO

De 2008 a 2014 se observa un descenso en el número de ocupados en todas las ramas de actividad pero este descenso no es igual en todas.

Las diferencias más significativas en este periodo de tiempo se dan en la industria manufacturera y en la construcción, tanto para los jóvenes de 20 a 24 años como para los jóvenes de 25 a 29 años. Esto es debido a que en 2008 muchos jóvenes decidieron entrar en el sector de la construcción, pero sin embargo, con la llegada de la crisis este es uno de los sectores más perjudicados y uno donde más empleo se ha destruido. De ahí que el descenso sea tan grande de 2008 a 2014 (hay una diferencia entre estos años de 181,9 miles en los jóvenes de 20 a 24 años y de 279,4 miles en los jóvenes de 25 a 29 años).

La hostelería es la actividad que más número de ocupados tiene en 2014 para ambos intervalos de edad: 118,3 en los jóvenes de 20 a 24 años y 193,7 en los jóvenes de 25 a 29 años. Y es que en los últimos años esta una de las actividades donde más jóvenes hay, tal y como se puede ver en esta tabla,

La educación, es una de las actividad donde más diferencian hay según el intervalo de edad que se tenga. Se puede ver como en 2014, los jóvenes de 20 a 24 años alcanzan el 37,4 miles y sin embargo los jóvenes de 25 a 29 años, llegan a 95 miles. Esto es debido a que este tipo de actividad necesita unos años después de acabar formarse de estudio (oposiciones) que igual un joven de 20 a 24 años no los ha podido tener dado que ha acabado la carrera universitaria hace uno o dos años. Esto significa que para desempeñar un trabajo en esta rama de actividad es difícil que lo consiga una persona más joven (de 20 a 24 años), dado que es una actividad donde se suele tener un perfil más mayor y con más experiencia, que apenas tiene un joven de 20 a 24 años.

Algo similar a lo que ocurre con la educación, ocurre con las actividades administrativas y servicios auxiliares, y con las actividades sanitarias y de servicios sociales. En esta última rama de actividad también suele haber un perfil de edad para trabajar de gente más mayor, de ahí que las diferencias entre los distintos intervalos de edad sean grandes: en 2014, para los jóvenes de 20 a 24 tiene un valor de 28,1 miles y sin embargo, para los jóvenes de 25 a 29 años de 129,6 miles.

RESULTADOS PRINCIPALES

Como se puede ver en este el análisis de este capítulo, la alta temporalidad a la que están sometidos los jóvenes españoles en sus empleos es evidente. Parece ser que en España, por ahora, los jóvenes están atrapados en los contratos temporales y cada vez parece ser más difícil que este tipo de contrato sea un paso previo a la contratación indefinida.

Ante un panorama en el mercado juvenil como el actual, donde destacan sobre todo la temporalidad y la flexibilidad en los empleos, a los jóvenes se les presentan dos opciones, aparte de la emigración a otros países. Una de ellas es conformarse con los empleos que se les ofrecen. Si hacen esto puede ocurrir que muchos de ellos tengan que aceptar empleos por debajo de su nivel de formación, o lo que es lo mismo, elegir empleos donde van a estar sobre cualificados. De este modo, con estos empleos es complicado tener una estabilidad laboral que les permita ser independientes económicamente y por tanto, tengan que retrasar la salida del hogar familiar. De ahí, que cada vez sea más normal que se produzca un alargamiento de la emancipación juvenil (Gil Calvo, 2005).

Además, en muchos casos, los jóvenes eligen aceptar cualquier tipo de empleo, aunque estén sobre cualificados o sean precarios, porque a ellos les importa el presente y en muchas ocasiones, poco piensan en el futuro. Muchos son los jóvenes que eligen esta opción porque creen que es la mejor manera de tener recursos económicos dado que su objetivo final es emanciparse, pero no se dan cuenta, que con empleos marcados por una gran flexibilidad es mucho más difícil tener una estabilidad que les permita conseguir su objetivo.

La otra opción que suelen elegir los jóvenes es la de abandonar el mercado de trabajo y elegir otras vías. Muchos son los que ante esta situación deciden alargar sus periodos de formación o volver a retomar sus estudios si los habían dejado, pero así también están alargando cada vez más la salida del hogar familiar y el paso a la vida adulta.

Como se puede observar, el panorama en el que se encuentra el mercado de trabajo juvenil está condicionado el paso a la vida adulta de muchos jóvenes. Y si siguen aumentando el número de jóvenes parados de larga duración, cada vez va a haber más jóvenes a los que les sea más difícil pasar a la edad adulta.

CONCLUSIONES

Llegados al final de este trabajo, son varias las conclusiones que he obtenido sobre los jóvenes en el mercado de trabajo durante el periodo de la crisis económica.

Gracias al análisis empírico realizado he conseguido tener una aproximación de cómo ha sido la evolución de la inserción laboral en el mercado de trabajos de los jóvenes en España, y en particular en Aragón, durante los últimos años.

Con el paso de los años, debido a la situación de crisis económica que ha atravesado España, ha aumentado el desempleo. En concreto, los jóvenes han sido uno de los grupos de población más perjudicados y menos protegidos. De ahí que el número de ocupados entre los jóvenes españoles (de 20 a 29 años) haya ido disminuyendo durante el periodo analizado. En Aragón ha ocurrido lo mismo.

En cuanto al tipo de actividad donde ha habido más jóvenes ocupados durante los últimos años, tanto en España como en Aragón, destacan sobre todo las actividades del sector servicios como por ejemplo: la hostelería, el turismo, el ocio, entre otras. De 2008 en adelante ha habido un descenso considerable del número de ocupados en el sector de la construcción y en el de la industria, dado que estos han sido unos de los sectores más desfavorecidos durante la crisis. Muchas de las actividades del sector servicios destacan por ser temporales y con contratos a tiempo parcial, de ahí que la proporción más grande de jóvenes ocupados se encuentre en estas actividades, puesto que como se ha observado en los datos empíricos, los jóvenes destacan por tener altas cantidades de contratos temporales y a tiempo parcial.

Respecto a la variable de género, se ha podido observar como en España cada vez es más frecuente la incorporación de la mujer al mundo laboral, de ahí que las diferencias en los valores a lo largo de los años, aunque todavía en 2014 sigan siendo menores a los de los hombres, sean cada vez menores. Pese a haber pasado por una situación de crisis, los avances en materia de igualdad de género en el trabajo, han conseguido que las diferencias entre ambos sexos sean cada vez menores en el mundo laboral.

Se podría decir también que la propia situación de crisis por la que ha pasado España ha provocado que las diferencias entre ambos sexos en cuanto al empleo disminuyan. En muchos casos ha sido necesario que la mujer se incorpore al mercado laboral para tener

un salario complementario al del hombre o incluso, si el hombre de la no trabaja porque está en paro, el salario de la mujer es el que mantiene a la familia.

En cuanto al nivel de formación, se puede ver como con el paso de los años, aumentan los jóvenes ocupados con niveles de formación superiores. Esto es debido a que, en los últimos años, cada vez es más frecuente que los jóvenes estén mejor formados (Aragón *et al.*, 2011). En 2014, los jóvenes de nivel superior tienen valores más favorables y menores tasas de paro que los jóvenes de nivel inferior, lo que quiere decir que cuanto más formación se tiene, mayores son las posibilidades de encontrar empleo. Sin embargo esto no quiere decir que estos empleos sean siempre acordes al nivel de formación de los jóvenes.

Otra de las conclusiones obtenidas gracias al análisis empírico de este trabajo, la cual he comentado anteriormente en este apartado, es la alta temporalidad a la que han estado sometidos los jóvenes en España durante los últimos años. Las cifras más altas de contratos temporales se han encontrado entre los más jóvenes (de 20 a 24 años) y que a partir de los 25 años se encuentran cifras más altas en la contratación indefinida. Con un alto número de contratos temporales en los menores de 25 años, es difícil para estas personas conseguir una estabilidad tanto laboral como social. Y si no tienen estabilidad laboral, es complicado que se produzca una salida del hogar familiar. Con esto quiero decir que la temporalidad a la que están sometidos los jóvenes en sus empleos es uno de los motivos que hacen que se retrase su emancipación.

En Aragón ocurre algo similar a lo que acontece al resto del país. La tasa de temporalidad para los jóvenes (de 16 a 29 años) aumenta durante la crisis económica, llegando a ser en 2014 de 54,9%, es decir 30 puntos mayor a la tasa media de temporalidad en Aragón en ese año.

Además de la temporalidad, el mercado de trabajo juvenil en España durante los últimos años destaca por un aumento de la contratación a tiempo parcial. Desde 2008 a 2014, ha descendido el porcentaje de jornadas a tiempo completo y ha aumentado el porcentaje de contratos a tiempo parcial entre los jóvenes (de 20 a 29 años). En 2014, los jóvenes en España tienen el mayor porcentaje de contratos a tiempo parcial respecto al total de la población y el menor porcentaje de contratos a tiempo completo.

La temporalidad y la contratación a tiempo parcial son indicadores de la flexibilidad a la que están sometidos los jóvenes en el mercado de trabajo español como consecuencia de la crisis económica actual. Esto ha provocado que haya una gran inestabilidad estructural durante los últimos años en el mercado de trabajo juvenil.

De este modo, en muchos de los empleos que se han mantenido a pesar de la crisis, se han tenido que reducir costes y con ello se han tenido que reducir muchos contratos y muchas jornadas de trabajo (que hace unos años puede ser que fuesen a tiempo completo). Y dado que los jóvenes son unos de los grupos de la población que más desfavorecidos y menos protegidos se han visto durante este tiempo, también son unos de los más afectados por estas reducciones en el empleo.

Otra conclusión que se ha podido obtener del análisis empírico de este informe es que se ha producido un aumento considerable en las tasas de paro juvenil desde 2008 a 2014. Esto ha sido así en España, pero por su parte en Aragón las tasas de paro juvenil también han sido cada vez más altas, acercándose a la tasa media de paro a nivel nacional

Es evidente que ante una situación de crisis económica aumente el número de parados. Asimismo, en muchas ocasiones, el panorama que se están encontrando los jóvenes en los últimos años no ayuda nada. Con esto quiero decir, que aunque haya jóvenes que decidan aceptar muchos de los trabajos que se les ofrecen pese a que están marcados por una alta flexibilidad, son también muchos los que prefieren esperar y seguir buscando.

De esta situación deriva otra conclusión como es el aumento entre los jóvenes de los parados de larga duración. Con el paso de los años de la crisis se ha conseguido reducir el número de parados de corta duración, pero a su vez han aumentado cada vez los más parados de larga duración entre los jóvenes.

El hecho de que haya un aumento cada vez mayor de los parados de larga duración (2 años o más) es un problema grave para todos los jóvenes que están en esa situación. Estas personas van a tener muy complicada la transición a la vida adulta ya que si están en una situación así es muy difícil que puedan abandonar el hogar familiar. Además, sus posibles trayectorias e itinerarios futuros no van a ser nada favorables. Estos jóvenes parados de larga duración pueden acabar teniendo trayectorias erráticas o de bloqueo que les puede hacer estar fuera tanto de la formación como del trabajo durante mucho

tiempo. Si sigue aumentando el número de jóvenes parados de larga duración, el número de jóvenes que forman la generación perdida va a ser cada vez mayor

Las trayectorias futuras no solo son desfavorables para los parados de larga duración, sino que también lo son para muchos jóvenes que están ocupados. La alta flexibilidad y la temporalidad a la que están sometidos en sus empleos hacen que la transición familiar sea muy complicada y que cada vez se produzca más tarde. Si todo sigue así, sus posibles trayectorias van a ser precarias y de aproximación sucesiva, lo que provocaría que el paso a la edad adulta para estos jóvenes sea cada vez más complicado.

Para concluir, se ha podido observar en este trabajo que hay datos que muestren el cambio y la mejoría que está habiendo en los últimos años respecto al empleo juvenil. Aun así, la situación debe seguir mejorando mucho más. Si no sigue mejorando la situación, va a ocurrir que los jóvenes tengan que retrasar más el paso a la vida adulta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARAGÓN MEDINA, J.; A. MARTÍNEZ POZA; J. CRUCES AGUILERA Y F. ROCHA SÁNCHEZ (2011): «*Las políticas de empleo para jóvenes en España. Una aproximación territorial*», Colección Informes y Estudios n.22, Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- CACHÓN, L (2004): «Las políticas de transición: estrategia de actores y políticas de empleo juvenil en Europa», *Revista de Estudios de Juventud*, 65, 51-63.
- CASAL, J. (1997): «Modalidades de transición profesional, mercado de trabajo y condiciones de empleo», *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 11. UCM
- CASAL, J., GARCÍA, M., MERINO, R. Y QUESADA, M (2006): «Itinerarios y trayectorias: una perspectiva de la transición de la escuela al trabajo». *Trayectorias*, 22, 9-20.
- CASAL, J.R. MERINO, Y M. GARCÍA (2011): «Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes», *Papers. Revista de Sociología*, 96 (4), 1139-1162.
- DE SINGLY, F. (2005): «Las formas de terminar y de no terminar la juventud», *Revista de Estudios de Juventud*, 71, 111-121.
- DU BOIS-REYMOND Y LÓPEZ BLASCO, A. (2003): «“YO-YO Transitions and Misleading Trajectories». From Linear to Risk Biographies of Young Adults”, en A. López Blasco; W. Mc Neish y A. Walther (eds.) *Dilemmas of Inclusion: Young People and Policies for Transitions to Work in Europe*, Policy Press, Bristol.
- GARRIDO, L. Y REQUENA, M. (1996): «*La emancipación de los jóvenes en España*», Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- GENTILE, A. (2009): «*Inestabilidad laboral y emancipación. Jóvenes-adultos en el umbral del mileurismo en Roma y Barcelona*», *TESIS DOCTORAL*, 97-202. Editorial Académica Española, Barcelona.
- GENTILE, A. (2010): «De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles», *Revista de Estudios de Juventud*, 90, 181-203.
- GENTILE, A. (2013): «Emancipación juvenil en tiempos de crisis. Un diagnóstico para impulsar la inserción laboral y la transición residencial, *Fundación Alternativas, Estudios de progreso*, 73, 13-19.
- GENTILE, A. (2014): «Inestabilidad laboral y estrategias de emancipación. Una tipología de jóvenes-adultos mileuristas», *Acciones e investigaciones sociales*, 34, 125-154.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GIL CALVO, E. (2005): «El envejecimiento de la juventud», *Revista de Estudios de Juventud*, 71, 11-19.
- GIL CALVO, E. (2009): «Trayectorias y Transiciones: ¿Qué rumbos?» , *Revista de Estudios de Juventud*, 87, 15-29.
- REQUENA, M. (2002): «Juventud y dependencia familiar en España», *Estudios de juventud*, Instituto de la Juventud, n.58, 19-32, Madrid.
- Revista de Documentación Social (2000): «Adolescentes y jóvenes en dificultad social», *Revista de estudios sociales y de sociología aplicada*, 120. Caritas Española, Madrid.
- SERRACANT MELENDRES, P. (2005): «La nueva economía y la sobre-cualificación entre los jóvenes catalanes. Principales resultados de un nuevo sistema de indicadores», *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 24(1), 199-229.
- SERRANO, A. (1995): «Inserción laboral como transición psicosocial», *TESIS DOCTORAL*, 38-58, Universidad Complutense de Madrid.
- SERRANO, A. (1995): «Procesos paradójicos de construcción de la juventud en un contexto de crisis del mercado de trabajo», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n. 71-72, 177-201.
- VAN DE VELDE, C. (2005): «La entrada en la vida adulta. Una comparación Europea», *Revista de Estudios de Juventud*, 71, 57-67.